



Asamblea General

Distr. general
23 de julio de 2024
Español
Original: inglés

Septuagésimo noveno período de sesiones

Tema 98 rr) del programa provisional*

Desarme general y completo

Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe contiene un resumen consolidado de elementos de las comunicaciones presentadas por los Estados Miembros en cumplimiento de la resolución [78/240](#), sin perjuicio de las posturas de cada uno de ellos. En él se incluyen las opiniones y propuestas de los Estados Miembros sobre las iniciativas y las necesidades actuales relacionadas con la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales para los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares. Las opiniones recibidas de los Estados Miembros dentro del plazo comunicado se reflejan íntegramente en el anexo del informe. El informe concluye con las observaciones del Secretario General.

* [A/79/150](#).



Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Antecedentes	3
III. Vínculos con los marcos y los tratados existentes	5
IV. Iniciativas y necesidades actuales relacionadas con la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales	6
V. Iniciativas y propuestas relacionadas con la cooperación y la asistencia internacionales	8
VI. Observaciones y conclusiones del Secretario General	9
 Anexo	
Respuestas recibidas de los Gobiernos	11
Austria	11
Burkina Faso	13
Canadá	13
Estados Unidos de América	14
Francia	16
Irán (República Islámica del)	17
Islas Marshall	18
Japón	21
Kazajstán	22
Kiribati	33
México	39
Nueva Zelandia	42
Portugal	44
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	45
Suiza	46

I. Introducción

1. En el párrafo 4 de su resolución 78/240, titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”, la Asamblea General solicitó al Secretario General que recabara las opiniones y propuestas de los Estados Miembros sobre las iniciativas y las necesidades actuales relacionadas con la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales y que en su septuagésimo noveno período de sesiones le presentara un informe sustantivo con un anexo en el que figuraran esas opiniones para que los Estados Miembros siguieran examinándolas.

2. El 12 de febrero de 2024, la Oficina de Asuntos de Desarme envió una nueva nota verbal a todos los Estados Miembros en la que señalaba a su atención el párrafo 4 de la resolución y recababa sus opiniones al respecto. En el presente informe se ofrece un resumen de las opiniones y propuestas de los Estados Miembros sobre las iniciativas y las necesidades actuales relacionadas con la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales. Las opiniones recabadas en el informe reflejan únicamente las de los Estados que han enviado opiniones en consonancia con el párrafo 4 de la resolución. Las opiniones recibidas hasta el 31 de mayo de 2024 se reproducen en el anexo del presente informe. Las opiniones recibidas después del 31 de mayo se publicarán en el sitio web de la Oficina únicamente en el idioma en que se presenten.

II. Antecedentes

3. Las comunicaciones recibidas para el presente informe representan las opiniones de Estados que votaron a favor y en contra de la resolución 78/240. Muchos Estados, incluidos aquellos que no votaron a favor de la resolución, reconocieron la relevancia de la resolución en la concienciación y la generación de apoyo de la comunidad internacional respecto de la cuestión de la asistencia a las víctimas y la evaluación y la remediación ambientales. Un Estado destacó sus motivos para oponerse a la resolución, que consideró un intento por establecer un régimen de responsabilidad internacional que ignoraba las iniciativas bilaterales o nacionales en curso.

4. Muchos Estados destacaron su compromiso con el desarme y la no proliferación nucleares y con el logro de un mundo libre de armas nucleares. Varios Estados hicieron hincapié en que la completa eliminación y estigmatización de las armas nucleares era la única garantía contra su empleo o amenaza de empleo y la posibilidad de que se generaran víctimas y contaminación ambiental adicionales. Un Estado subrayó que las armas nucleares representaban también una grave amenaza para el disfrute de los derechos humanos y, por lo tanto, una amenaza para el orden democrático internacional. Un Estado mencionó su legislación nacional, por la que se prohíben las armas nucleares y los buques propulsados por energía nuclear en sus aguas, espacio aéreo y territorio, y sobre sus iniciativas destinadas a hacer cesar los ensayos nucleares en su región.

5. Los Estados manifestaron un apoyo sólido a las iniciativas que promovían la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales y, a ese respecto, se destacó el valor de la cooperación y la asistencia internacionales. Varios Estados subrayaron la responsabilidad de los Estados Miembros que habían empleado o ensayado armas nucleares en materia de respuesta a daños pasados, y un Estado reconoció la responsabilidad compartida de toda la comunidad internacional para hacer frente a los legados nucleares. Los Estados afectados por ensayos de armas

nucleares en su territorio destacaron la necesidad actual de mayor transparencia, justicia nuclear, reparaciones y compensaciones, de garantías de no repetición de los ensayos nucleares y de preservación de la memoria histórica de los legados de las armas nucleares.

Catastróficas consecuencias humanitarias asociadas al empleo y el ensayo de armas nucleares

6. Muchos Estados destacaron las catastróficas consecuencias humanitarias y ambientales asociadas al empleo o el ensayo de armas nucleares. Algunos Estados expresaron preocupación por las consecuencias del empleo y el ensayo de armas nucleares en el pasado, incluidas preocupaciones de salud física y psicosocial intergeneracionales, daños y contaminación ambientales, desplazamiento de personas y pérdida de medios de vida, cargas económicas y sentimientos de injusticia. Se argumentó que incluso una sola explosión nuclear desbordaría cualquier capacidad de respuesta humanitaria y que el uso de un arma nuclear podría dar lugar a una nueva escalada nuclear. Algunos Estados mencionaron estudios de organizaciones internacionales en los que se concluyó que ningún Estado u organismo internacional podía hacer frente de forma eficaz a la emergencia humanitaria inmediata o a las consecuencias a largo plazo de una detonación de armas nucleares en una zona poblada ni proporcionar asistencia adecuada a las personas afectadas.

7. Varios de los Estados que presentaron opiniones y propuestas subrayaron los efectos de la radiación inmediata y residual de las detonaciones nucleares en problemas de salud a largo plazo como cánceres, mutaciones genéticas y defectos congénitos en las generaciones futuras. En una evaluación médica realizada por un Estado afectado por el ensayo de armas nucleares se concluyó que entre cuatro y cinco décadas después de los ensayos, la prevalencia anual media de los niveles de la mayoría de las categorías y clases de enfermedades entre la población afectada y sus descendientes era significativamente superior a la de los grupos de control. En investigaciones encargadas por ese Estado se concluyó también que la mortalidad general de la población expuesta a radiación era notablemente superior a la del grupo de referencia, mientras que en otro estudio encargado por un Estado que había realizado ensayos nucleares se concluyó que las tasas de mortalidad generales de los veteranos que habían participado en ensayos nucleares eran inferiores a las de la población general. Algunos Estados señalaron las consecuencias desproporcionadas de la radiación ionizante en distintos segmentos de la población, incluidas las mujeres y las niñas y los Pueblos Indígenas y otras comunidades marginadas, como un ámbito al que se debía prestar mayor atención. Además de las consecuencias físicas del empleo y el ensayo de armas nucleares, se pusieron de relieve las consecuencias psicosociales relacionadas con las detonaciones nucleares.

8. Muchos Estados pusieron de manifiesto también las consecuencias ambientales asociadas con el empleo o el ensayo de armas nucleares y la necesidad de rehabilitar el medio ambiente en regiones afectadas por su empleo o ensayo. Se declaró que el empleo y el ensayo de armas nucleares había contaminado el aire, el suelo y el agua y que había tenido repercusiones duraderas en el medio ambiente y perturbado los ecosistemas. Se mencionaron también las repercusiones actuales y futuras del cambio climático en la integridad estructural de los almacenes de material nuclear como un ámbito de preocupación creciente.

9. Algunos Estados destacaron la necesidad de concienciar sobre las catastróficas consecuencias de las armas nucleares. A este respecto, las Conferencias sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares, celebradas en Oslo en 2013, en Nayarit (México) en 2014 y en Viena en 2014 y 2022, habían servido como plataformas para

presentar conclusiones científicas sobre las consecuencias humanitarias de las armas nucleares y los riesgos asociados.

10. Muchos Estados pidieron más investigaciones y la adquisición de conocimiento sustantivo sobre las consecuencias humanitarias catastróficas de las armas nucleares. Señalaron los varios estudios que habían encargado para ampliar los conocimientos sobre la cuestión. Por ejemplo, se citó un estudio en el que se había recopilado la investigación académica de los últimos 15 años sobre las consecuencias y los riesgos de las armas nucleares, incluidas las repercusiones de las nuevas tecnologías como la inteligencia artificial en la toma de decisiones en materia nuclear. Además, algunos Estados que habían realizado ensayos nucleares habían encargado estudios sobre los efectos de los ensayos nucleares en el medio ambiente y la población. Varios Estados afectados por los ensayos nucleares realizaron también investigaciones y entrevistas informales. Por último, organizaciones regionales, como el Foro de las Islas del Pacífico, trabajaron para entender mejor las becas existentes y las lagunas en relación con el legado de los ensayos de armas nucleares en la región.

11. Algunos Estados señalaron que la transparencia de quienes habían llevado a cabo ensayos nucleares era un precursor necesario para lograr datos científicos precisos que, a su vez, podrían servir para la investigación y la generación de conocimientos. Un Estado afectado por ensayos de armas nucleares en su territorio destacó sus iniciativas por promover la desclasificación de documentos y la revelación de fragmentos tachados en documentos ya desclasificados por el Estado que había realizado ensayos nucleares en su territorio. Un Estado que había realizado ensayos nucleares destacó que casi todos sus archivos relacionados con sus ensayos nucleares en una región ya habían sido desclasificados.

III. Vínculos con los marcos y los tratados existentes

12. Varios de los Estados que habían presentado opiniones y propuestas pidieron que se discutiera más sobre las iniciativas de asistencia a las víctimas y remediación ambiental en todos los foros pertinentes y pidieron que se implicara a todas las partes interesadas en esas iniciativas. Algunos Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares compartieron la opinión de que la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental debían tener un lugar en el contexto del Tratado. Un Estado recordó su coordinación de una declaración conjunta sobre las consecuencias humanitarias de las armas nucleares y un acto paralelo conexas en el contexto de las sucesivas Conferencias de las Partes encargadas del Examen del Tratado.

13. Los Estados partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y un Estado que había participado como observador en las Reuniones de los Estados Partes destacó la contribución del Tratado a la respuesta a los daños pasados y la prestación de asistencia a las comunidades afectadas y las obligaciones positivas incluidas en los artículos 6 y 7 del Tratado. Señalaron que las consecuencias desproporcionadas de las armas nucleares en las mujeres y las niñas, en particular a consecuencia de la radiación ionizante, y en los Pueblos Indígenas estaban reconocidas explícitamente en el Tratado. Los Estados partes en el Tratado mencionaron la adopción del Plan de Acción de Viena en la Primera Reunión de los Estados Partes, en el que se habían establecido acciones concretas para aplicar el Tratado, y el debate temático sobre las consecuencias humanitarias de las armas nucleares que se había celebrado durante la Segunda Reunión. Numerosos Estados partes señalaron la labor en curso entre períodos de sesiones del grupo de trabajo informal sobre los artículos 6 y 7, dirigida por Kazajstán y Kiribati. También se reconocieron las contribuciones del Grupo Asesor Científico al Tratado y el proceso

consultivo de reciente creación sobre las preocupaciones en materia de seguridad de los Estados en virtud del Tratado.

14. Los signatarios del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares destacaron también la contribución del Tratado al establecimiento de una norma mundial contra los ensayos nucleares. Se instó a los Estados incluidos en el anexo II del Tratado a ratificarlo para que pudiera entrar en vigor. Varios Estados Miembros que habían realizado ensayos de armas nucleares en el pasado reafirmaron su compromiso con moratorias voluntarias sobre los ensayos de dispositivos explosivos nucleares a la espera de que entrara en vigor el Tratado.

15. También se señaló que se habían desplegado iniciativas en el marco de la Asamblea General, por ejemplo mediante resoluciones relacionadas con la rehabilitación humana y ecológica y el desarrollo económico de una región en la que se habían realizado ensayos nucleares. También se celebraron eventos paralelos dedicados al desarme nuclear durante los períodos de sesiones de la Asamblea. Varios Estados señalaron que se estaban celebrando discusiones oficiosas sobre un nuevo estudio científico mundial, que podría encargar la Asamblea, sobre los impactos y los riesgos asociados con un invierno nuclear.

16. Asimismo, se señalaron las zonas libres de armas nucleares como contribuciones al fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear. Además, un Estado poseedor de armas nucleares recordó su moratoria voluntaria sobre la producción de material fisible para su uso en dispositivos explosivos nucleares y pidió que se iniciaran inmediatamente y concluyeran rápidamente las negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares.

IV. Iniciativas y necesidades actuales relacionadas con la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales

Arreglos y compensaciones financieras

17. Varios de los Estados que presentaron opiniones y propuestas señalaron la carga económica que pesaba sobre las regiones y los países afectados para reconstruir infraestructura, proporcionar atención médica y gestionar la remediación ambiental. Dos Estados afectados por el ensayo de armas nucleares solicitaron una mayor compensación, en particular a través de la asistencia a las víctimas. Varios Estados que habían realizado ensayos nucleares mencionaron sus acuerdos de compensación y arreglos financieros respectivos, incluso mediante la aprobación de legislación sobre la cuestión y celebrando acuerdos con los Estados afectados. Un Estado que había realizado ensayos nucleares se refirió a su legislación nacional, por la que había creado un programa administrativo para las solicitudes de indemnización relacionadas con los ensayos nucleares en la atmósfera y el empleo en la industria del uranio.

Iniciativas y necesidades actuales relacionadas con la asistencia a las víctimas

18. Varios Estados afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares contaban con legislación nacional en vigor y diversos programas que regían la prestación de servicios médicos y sociales o el pago de compensaciones en efectivo y prestaciones. Un Estado afectado por ensayos de armas nucleares destacó que contaba con medidas especiales para las mujeres que vivían en territorios en riesgo de radiación, como licencias adicionales por maternidad, y prestaciones por discapacidad mensuales para personas con discapacidades asociadas a la exposición a la radiación. Varios Estados

que no realizan ensayos nucleares señalaron que disponían de leyes y programas nacionales en virtud de los cuales se proporcionaban prestaciones a veteranos militares que habían participado en ensayos de armas nucleares de otros Estados o que podían haber quedado expuestos a radiación ionizante durante el despliegue.

19. Un Estado afectado por ensayos de armas nucleares señaló que había establecido un registro para mantener historiales médicos a largo plazo de víctimas de ensayos nucleares y sus descendientes, registrar las dosis de radiación, vigilar su estado de salud y realizar investigaciones sobre la influencia de la radiación en la salud y la mortalidad de la población afectada. El Estado destacó también varias iniciativas relacionadas con la identificación de las víctimas y la evaluación de las repercusiones de los ensayos nucleares, incluida la creación de un consejo de expertos que estudiaba, entre otras cosas, las consecuencias médicas, psicológicas y sociales de los ensayos nucleares, el desarrollo de criterios para formar grupos de riesgo y el desarrollo y la aplicación de nuevas tecnologías para recopilar, analizar y tratar las consecuencias médicas y sociales de la exposición a la radiación.

20. Sin embargo, algunos Estados destacaron varios problemas pendientes en la prestación de una respuesta adecuada en materia de asistencia a las víctimas. Por ejemplo, faltaban normas internacionales para definir la condición de víctima y conocimientos sobre los efectos inmediatos y a largo plazo del empleo o el ensayo de armas nucleares en la salud humana, especialmente en la salud reproductiva de las mujeres, así como sobre las repercusiones socioeconómicas, ambientales y culturales del empleo o el ensayo de armas nucleares.

21. Frente a la posibilidad de un futuro empleo o ensayo de armas nucleares, un Estado pidió que se desarrollaran o actualizaran los planes de contingencia nacionales para incluir medidas claras en materia de asistencia a las víctimas. También solicitó que los Estados partes fomentaran la capacidad del personal de respuesta de emergencia y le impartieran capacitación a fin de proporcionar una respuesta temprana y coordinada en caso de empleo o ensayo de armas nucleares en el futuro. Las campañas de sensibilización pública y los programas educativos podrían servir para informar a la población sobre los protocolos de seguridad seguidos en caso de empleo o ensayo de armas nucleares y sobre los derechos de las víctimas de radiación.

Iniciativas y necesidades actuales relacionadas con la evaluación y remediación ambientales

22. Tanto los Estados que habían realizado ensayos nucleares como los Estados que los habían padecido adoptaron iniciativas para llevar a cabo estudios ambientales a fin de orientar las actividades de remediación ambiental y eliminación de residuos. Un Estado afectado por el ensayo de armas nucleares compartió sus experiencias en materia de realización de estudios ambientales exhaustivos, en particular la forma en que había establecido una diferencia entre territorios que planteaban un peligro de radiación para la población y sobre los que debía adoptarse un régimen jurídico especial para convertirlos en zona de seguridad nuclear y territorios que no planteaban un peligro de radiación para la población y que podían eliminarse de la categoría de “tierras restringidas”. El Estado señaló también que había desarrollado nuevos métodos para detectar y evaluar los residuos nucleares. Un Estado que había realizado ensayos nucleares declaró que, si bien el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) había concluido que no era necesario seguir vigilando el medio ambiente de algunos atolones en los que se habían realizado ensayos, el Estado había decidido seguir recogiendo muestras ambientales periódicas y había publicado los resultados de esos análisis.

23. Un Estado afectado por ensayos de armas nucleares mencionó la reciente adopción de una ley sobre seguridad nuclear tecnológica y física en un antiguo

polígono de ensayos. También destacó las iniciativas para diferenciar entre tierras excesivamente contaminadas y relativamente limpias, rehabilitar las tierras y devolver las tierras relativamente limpias al dominio público. Además, había completado la destrucción, el desmantelamiento y la descontaminación de infraestructura e instalaciones militares y había convertido un antiguo polígono de ensayos en una instalación de investigación científica.

V. Iniciativas y propuestas relacionadas con la cooperación y la asistencia internacionales

24. Los Estados reflexionaron sobre las numerosas actividades de cooperación y asistencia internacionales relacionadas con la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental que se habían llevado a cabo, tanto entre Estados como a través de organizaciones internacionales. Un Estado afectado por el empleo de armas nucleares había venido proporcionando asistencia a países afectados por ensayos nucleares, en particular mediante el desarrollo de equipo médico y la mejora de la atención médica local. El Estado observó también que sus asociaciones, universidades, hospitales, institutos de investigación y otras organizaciones conexas locales habían participado en actividades relacionadas con la capacitación y la investigación sobre los efectos de la exposición a la radiación. Un Estado afectado por el ensayo de armas nucleares manifestó su voluntad de compartir competencias y experiencias adquiridas a través de sus iniciativas de asistencia a las víctimas y remediación ambiental con otros Estados afectados por el ensayo de armas nucleares, en estricto cumplimiento de las normas internacionales. También mencionó iniciativas llevadas a cabo con Estados poseedores de armas nucleares para destruir y descontaminar infraestructura e instalaciones militares, entre otras cosas.

25. Un Estado recordó que había proporcionado apoyo respondiendo a incidentes en centrales nucleares a través del OIEA y la Comisión Internacional de Protección Radiológica. Un Estado reconoció también la contribución de programas conjuntos con el OIEA en la ejecución de proyectos para cerrar antiguos polígonos de ensayos nucleares, rehabilitar tierras y zonas expuestas a contaminación radiactiva e impartir formación profesional en seguridad nuclear y protección radiológica.

26. Muchos Estados pidieron una mayor cooperación y asistencia internacionales para hacer frente al legado de las armas nucleares. Se sugirió, por ejemplo, un apoyo financiero a las iniciativas de asistencia a las víctimas y remediación ambiental y el intercambio de información y la prestación de asistencia técnica. También se afirmó que la colaboración internacional para proporcionar apoyo tangible a aquellos afectados por ensayos de armas nucleares requería la aceptación positiva de todas las partes interesadas. Además, se señaló que debían determinarse las posibles necesidades o solicitudes de apoyo internacional sobre la base de análisis científicos y que debían tener en cuenta factores como el género y la edad, a fin de ajustar la prestación de asistencia para responder eficazmente a las necesidades. Un Estado manifestó su disposición a explorar oportunidades de cooperación práctica a fin de hacer frente a los impactos desproporcionados de los ensayos o el empleo de dispositivos explosivos nucleares en las mujeres y las niñas y los Pueblos Indígenas y otras comunidades marginadas.

27. Varios Estados mencionaron la posibilidad de establecer un fondo fiduciario internacional dedicado a la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental. Se señaló que los Estados partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares estaban avanzando en el examen del establecimiento de un fondo fiduciario internacional, en consonancia con el Plan de Acción de Viena y según se había reafirmado en la Segunda Reunión de los Estados Partes en el Tratado. Un Estado

manifestó la opinión de que, al establecer ese fondo, sería esencial reconocer la responsabilidad principal de los Estados que poseían armas nucleares.

28. Por último, se propuso que la comunidad internacional convocara un simposio sobre asistencia a las víctimas y remediación ambiental. El simposio podría constituir un foro en el que los supervivientes y los Estados afectados pudieran compartir sus testimonios sobre las consecuencias humanitarias y ambientales de las armas nucleares y sus solicitudes de apoyo a la comunidad internacional. En el simposio participaría también la comunidad científica y los órganos de las Naciones Unidas conexos, como el Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas.

VI. Observaciones y conclusiones del Secretario General

29. Las catastróficas consecuencias humanitarias asociadas al empleo y el ensayo de armas nucleares son una preocupación mundial. La Conferencia de las Partes de 2010 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares expresó su profunda preocupación por el riesgo permanente que representa para la humanidad la posibilidad del uso de las armas nucleares y por las catastróficas consecuencias humanitarias que traería consigo el uso de armas nucleares. Se señaló en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares que las catastróficas consecuencias de las armas nucleares no pueden ser atendidas adecuadamente, trascienden las fronteras nacionales y tienen graves repercusiones para la supervivencia humana, el medio ambiente, el desarrollo socioeconómico, la economía mundial, la seguridad alimentaria y la salud de las generaciones actuales y futuras.

30. Muchos Estados que presentaron opiniones y propuestas mencionaron estudios recientes llevados a cabo por diversos Estados y organizaciones sobre las repercusiones humanitarias y ambientales de las armas nucleares. A este respecto, cabe destacar que la actualización más reciente del estudio amplio sobre las armas nucleares, incluidos los efectos de las armas nucleares y las consecuencias de la guerra nuclear (A/45/373), realizado por mandato de la Asamblea General, se publicó en 1990. A la luz de los acontecimientos recientes y del fuerte interés por esta cuestión, los Estados deberían considerar los posibles beneficios de realizar una nueva actualización del estudio amplio.

31. Se están adoptando medidas para establecer mecanismos destinados a proporcionar cooperación internacional y prestar apoyo en relación con la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales, en particular por Estados partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. A este respecto, el establecimiento de un fondo fiduciario internacional voluntario de asistencia a las víctimas y remediación ambiental podría reforzar las iniciativas en curso destinadas a proporcionar apoyo financiero y técnico a los Estados y las poblaciones que necesiten asistencia. El establecimiento de un fondo fiduciario podría proporcionar también un marco para sistematizar las solicitudes relacionadas con las necesidades existentes y el apoyo financiero y técnico disponible. Un fondo de ese tipo sería coherente con las prácticas que se siguen en otros ámbitos, como los derechos humanos y el medio ambiente.

32. Las Naciones Unidas y sus foros deben seguir siendo elementos centrales en las discusiones sobre la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental, en particular sobre el establecimiento de futuros mecanismos de cooperación y asistencia internacionales. Las entidades y organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas deberían, cuando proceda, apoyar las iniciativas para fortalecer el entendimiento de las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares y facilitar la prestación de cooperación y asistencia internacionales cuando proceda.

33. Se recomienda a los Estados Miembros que estudien las ideas y las propuestas que figuran en el presente informe y continúen las discusiones sobre la cuestión, en particular sobre propuestas relacionadas con la cooperación y la asistencia internacionales, en el septuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General.

Anexo

Respuestas recibidas de los Gobiernos

Austria

[Original: inglés]
[31 de mayo de 2024]

Austria acoge favorablemente la oportunidad de presentar sus opiniones para que sean examinadas por el Secretario General, en consonancia con lo dispuesto en la resolución 78/240 de la Asamblea General, titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”.

El desarme nuclear, la no proliferación de las armas nucleares y la consecución urgente de un mundo libre de armas de destrucción masiva son una prioridad de la política exterior y de seguridad de Austria. Austria considera que solo la completa eliminación y la estigmatización de esas armas pueden poner fin a su proliferación y a los riesgos inherentes que conllevan, así como a las catastróficas consecuencias humanitarias y ambientales. Austria, como muchos otros Estados, destaca, en apoyo de las iniciativas internacionales destinadas a eliminar las armas nucleares, la necesidad de poner en el centro de los debates esos factores y el hecho de que los riesgos y las consecuencias afectan a todos los Estados.

Austria se enorgullece de ser uno de los principales defensores del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, especialmente en materia de asistencia a las comunidades y los Estados afectados. El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares entró en vigor el 22 de enero de 2021. Austria ocupó la Presidencia de la Primera Reunión de los Estados Partes en el Tratado, que se celebró en Viena del 21 al 23 de junio de 2022. Los Estados partes adoptaron una declaración y un plan de acción durante la reunión para impulsar el objetivo de un mundo sin armas nucleares. Austria sigue determinada a aplicar de manera efectiva y completa el Plan de Acción de Viena, y en la Segunda Reunión de los Estados Partes, celebrada en 2023, se le encomendó coordinar el proceso oficioso entre períodos de sesiones sobre el desarrollo de las perspectivas comunes relativas a la seguridad de los Estados partes en el Tratado. Austria organizó también un evento paralelo destinado a hacer un seguimiento de los avances para lograr un mundo sin armas nucleares, el 11 de octubre de 2023, durante el septuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General.

En junio de 2022, Austria organizó en Viena la Cuarta Conferencia Internacional sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares, en la que se presentaron nuevos hallazgos científicos sobre las consecuencias humanitarias y los riesgos de las armas nucleares. En ella participaron más de 80 Estados. La conferencia se celebró tras las conferencias de Oslo y Nayarit (ambas en 2013) y Viena (en 2014). Austria coordinó también una declaración sobre las consecuencias humanitarias de las armas nucleares para la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, copatrocinada por 159 países. Además, Austria organizó un evento paralelo durante la Conferencia de las Partes de 2020 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. El evento paralelo se centró en las consecuencias humanitarias de las armas nucleares y se celebró el 17 de agosto de 2022.

En el contexto del hincapié hecho en las consecuencias y los riesgos humanitarios catastróficos de las armas nucleares, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Austria encargó un examen de los nuevos estudios en este ámbito, que se publicó en julio de 2023. El objetivo era mejorar la comprensión de esas consecuencias y riesgos complejos para apoyar la acción diplomática en materia de desarme nuclear.

El estudio pretendía también ayudar a establecer una base fáctica común para celebrar negociaciones internacionales y lograr un cambio con respecto a la disuasión nuclear.

En el documento resultante, de Nick Ritchie y Mikhail Kupriyanov, de la Universidad de York, se recopila la investigación académica de los últimos 15 años sobre las consecuencias y los riesgos humanitarios de las armas nucleares. Se ofrece una reseña de los datos y el conocimiento adicionales generados por las nuevas investigaciones y la aplicación de las nuevas tecnologías y métodos, que abarcan en particular las repercusiones en el medio ambiente y las complejas consecuencias humanitarias. En el estudio se incluyen, entre otras cosas, investigaciones sobre los impactos de las nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial, y de la adopción de decisiones en materia nuclear. Se presentó el documento por primera vez en agosto de 2023 en Viena, en paralelo al período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Además, el 2 de agosto de 2023, Austria celebró un acto paralelo durante el período de sesiones del Comité Preparatorio en Nueva York y presentó las conclusiones del estudio.

Austria proporciona un importante apoyo financiero al Grupo Asesor Científico del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. El Grupo Asesor Científico trabaja en talleres en el período de sesiones de 2024 del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y en eventos relacionados con el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Austria destaca la importancia de involucrar a organismos como el Organismo Internacional de Energía Atómica, el Comité Internacional de la Cruz Roja, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y la Organización Mundial de la Salud en las iniciativas de evaluación ambiental, remediación y asistencia a las víctimas, en colaboración con los Estados interesados.

Austria destaca la necesidad de que los Estados debatan la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en foros regionales e internacionales, incluidos los Comités Preparatorios de la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la Conferencia de las Partes de 2026 encargada del Examen del Tratado, la Primera Comisión de la Asamblea General y la Tercera Reunión de los Estados Partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Austria está determinada a colaborar estrechamente, de forma bilateral o a través de las organizaciones pertinentes, para proporcionar a los Estados afectados evaluaciones iniciales de las consecuencias humanitarias, sanitarias y ambientales de las armas nucleares, además de conocimientos especializados técnicos y científicos. Austria considera que esto es importante para permitir un apoyo eficaz en el contexto del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares en materia de asistencia a las víctimas y remediación de los daños ambientales causados por el empleo o el ensayo de armas nucleares, que ha provocado graves problemas humanitarios en numerosos Estados de todo el mundo.

Además, Austria hace un llamamiento firme a la participación activa de todas las organizaciones internacionales, los organismos de las Naciones Unidas, la comunidad científica, representantes del Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas, las comunidades afectadas y otros agentes pertinentes a fin de aumentar la comprensión de las consecuencias humanitarias y ambientales del empleo y el ensayo de armas nucleares y las actividades conexas.

Burkina Faso

[Original: francés]
[28 de mayo de 2024]

Burkina Faso, en su calidad de Estado Miembro de las Naciones Unidas, podría apoyar la resolución [78/240](#) de la Asamblea General, titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”.

Esta resolución puede representar un paso importante en el reconocimiento de las catastróficas consecuencias humanitarias y ambientales de los ensayos y el empleo de armas nucleares.

A través de su apoyo a esta resolución, Burkina Faso manifiesta su solidaridad con las víctimas de los ensayos y el empleo de armas nucleares y reconoce la importancia de proporcionarles una asistencia adecuada.

En la resolución se reafirma la importancia de la remediación ambiental en las regiones afectadas por los ensayos y el empleo de armas nucleares. En este sentido, Burkina Faso podría apoyar las medidas destinadas a mitigar las repercusiones a largo plazo en el medio ambiente y a restaurar los ecosistemas alterados.

Esta resolución representa para Burkina Faso, que está comprometido con el desarme y la no proliferación de las armas nucleares, un medio de sensibilizar sobre las catastróficas consecuencias de esas armas.

Por último, la resolución, que aborda la cuestión de las víctimas y el medio ambiente en los Estados afectados por las armas nucleares, contribuye a promover la paz y la seguridad internacionales reduciendo el sufrimiento humano y favoreciendo la estabilidad en las regiones afectadas.

Canadá

[Original: inglés]
[31 de mayo de 2024]

En la presente comunicación se resumen las opiniones del Canadá sobre la resolución [78/240](#) de la Asamblea General, titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”. La comunicación responde a una nota verbal de la Oficina de Asuntos de Desarme (ODA/2024/00018/LONW), en virtud del párrafo 4 de la resolución, en el que se solicitaba al Secretario General que recabara las opiniones de los Estados Miembros.

Importancia de la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental

El Canadá celebra las iniciativas de Kazajstán y Kiribati por atraer una mayor atención e insistir en la necesidad de actuar en relación con la facilitación de asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares. La reparación de daños pasados no solo es un imperativo moral, sino que también puede ayudar a impulsar el desarme concienciando sobre los efectos del empleo y el ensayo de armas nucleares.

El Canadá apoya un mayor diálogo y acción en relación con la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental, en particular a través del proceso de examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. La casi universalidad del Tratado ofrece una oportunidad para colaborar e intercambiar información.

Contexto canadiense

Como Estado no poseedor de armas nucleares que cumple plenamente el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y como Estado que ha ratificado el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, el Canadá no ha empleado ni ensayado armas nucleares. La salud psicológica de los civiles en el Canadá no se ha visto afectada de forma importante por el poso radiactivo de ensayos de explosivos nucleares.

En 2008, el Departamento de Defensa Nacional del Canadá creó un programa de reconocimiento de los veteranos de los ensayos nucleares para reconocer, a título graciable, a los veteranos militares y los trabajadores científicos y tecnológicos canadienses que habían participado en ensayos de explosivos nucleares fuera del Canadá o en medidas de descontaminación en los Laboratorios Chalk River del Canadá. Unos 700 exmiembros del personal militar canadiense participaron en hasta 29 ensayos de armas nucleares del Reino Unido y los Estados Unidos entre 1946 y 1963.

El regulador nuclear canadiense, la Comisión de Seguridad Tecnológica Nuclear del Canadá, no ha participado en iniciativas de remediación ambiental por el ensayo de explosivos nucleares o el empleo de armas nucleares. Sin embargo, el Canadá ha respondido a incidentes en las centrales nucleares de Chornóbyl (Ucrania) (1986) y Fukushima (Japón) (2011), a través del Organismo Internacional de Energía Atómica y la Comisión Internacional de Protección Radiológica. En la actualidad, la Comisión de Seguridad Tecnológica Nuclear del Canadá regula la rehabilitación de suelos que contienen desechos de actividad baja y desechos industriales históricos en el municipio de Port Hope, en Ontario.

Pasos futuros

El Canadá reconoce los importantes desafíos que se interponen en la proporción de una respuesta internacional eficaz sobre esta cuestión, como la falta de normas internacionales que definan la condición de víctima y la ausencia de reconocimiento internacional de los efectos inmediatos y a largo plazo del empleo o el ensayo de armas nucleares en la salud humana (especialmente en la salud reproductiva de las mujeres), la infraestructura y el medio ambiente. A este respecto, será esencial realizar investigaciones adicionales, en particular sobre los efectos desde el punto de vista del género de la radiación ionizante en las mujeres y las niñas, e intercambiar información.

El Canadá está abierto a estudiar oportunidades de cooperación práctica sobre la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental con miras a abordar las consecuencias desproporcionadas del ensayo o el empleo de explosivos nucleares en las mujeres y las niñas, los Pueblos Indígenas y otras comunidades marginadas. En su calidad de miembro de los Amigos del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, el Canadá seguirá defendiendo también la entrada en vigor del Tratado como garantía última contra el ensayo de explosivos nucleares.

Estados Unidos de América

[Original: inglés]
[31 de mayo de 2024]

Solicita al Secretario General que recabe las opiniones y propuestas de los Estados Miembros sobre las iniciativas y las necesidades actuales relacionadas con la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales y que en su septuagésimo noveno período de sesiones le

presente un informe sustantivo con un anexo en el que figuren esas opiniones para que los Estados Miembros sigan examinándolas.

Los Estados Unidos han reconocido de larga data los efectos de su programa de ensayos nucleares y siguen proporcionando asistencia técnica, recursos y asistencia financiera importantes a las personas y las comunidades afectadas. La gran escala de esas iniciativas pasadas y presentes reflejan la gravedad con la que abordamos la cuestión. Observamos la intención de la resolución 78/240, titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”, de poner en primera línea el tema de la asistencia a las víctimas.

Recordamos la historia de los ensayos nucleares en las Islas Marshall, honramos la contribución de los marshallenses y reconocemos las dificultades que han enfrentado. Desde el programa de ensayos nucleares, los Estados Unidos han proporcionado más de 600 millones de dólares a las comunidades afectadas; esa suma, ajustada por inflación, asciende a más de 1.000 millones de dólares. Ese apoyo ha incluido el pago directo de solicitudes de liquidación relacionadas con la cuestión nuclear, fondos para el reasentamiento y la rehabilitación de los atolones afectados, así como seguimiento radiológico continuo, asistencia técnica y gastos sanitarios relacionados con la radiación.

Antes del Convenio de Libre Asociación de 1986 y de los acuerdos conexos, los Estados Unidos proporcionaron asistencia financiera y técnica para hacer frente al legado nuclear durante el período de administración fiduciaria. Ello incluyó aproximadamente 250 millones de dólares para actividades directas de limpieza, rehabilitación ambiental y reasentamiento y compensaciones para las solicitudes de liquidación relacionadas con la cuestión nuclear, así como para el seguimiento ambiental y el apoyo médico a las comunidades afectadas.

Los Estados Unidos han aceptado su responsabilidad con los ciudadanos de la República de las Islas Marshall y han actuado al respecto a través de la liquidación de larga data, plena y final que acordaron los Estados Unidos y las Islas Marshall en 1986 en virtud del Convenio de Libre Asociación y un acuerdo subsidiario conexo. El Convenio de 1986 y el acuerdo subsidiario mencionado en la sección 177 del Convenio constituyen una liquidación plena de todas las solicitudes de indemnización, pasadas, presentes y futuras, relacionadas de cualquier forma con el programa de ensayos de los Estados Unidos. Aparte de la ayuda prestada a la República de las Islas Marshall en relación con el programa de ensayos nucleares, los Estados Unidos siguen proporcionando también a la República de las Islas Marshall una ayuda importante para promover la autosuficiencia económica a largo plazo en sectores clave del medio ambiente, la sanidad, la educación, el desarrollo del sector privado y la infraestructura, y apoyo a la prestación de servicios públicos básicos, incluido el servicio postal.

Los Estados Unidos han adoptado asimismo legislación para hacer frente a cuestiones relacionadas con el legado de las armas nucleares en los Estados Unidos. La Ley de Compensación por la Exposición a la Radiación, promulgada en 1990, estableció un programa administrativo para las solicitudes de indemnización relacionadas con los ensayos nucleares en la atmósfera y el empleo en la industria del uranio. Se realizó un pago único a las personas que pudieron haber desarrollado un cáncer u otras enfermedades específicas tras quedar expuestas a la radiación durante los ensayos de armas nucleares o la extracción, el tratamiento o el transporte de uranio. Hasta la fecha, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos ha pagado más de 2.600 millones de dólares a más de 41.000 solicitantes. Si bien está previsto que el programa de la Ley de Compensación por la Exposición a la Radiación finalice en junio de 2024, se están estudiando propuestas de prórroga o ampliación.

Además de la asistencia técnica y los recursos financieros proporcionados, los Estados Unidos apoyan plenamente el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y están determinados a obrar para lograr su entrada en vigor. En consonancia con los objetivos del Tratado, desde 1992 los Estados Unidos han mantenido una moratoria sobre los ensayos de dispositivos nucleares explosivos y piden a todos los Estados poseedores de armas nucleares que declaren o mantengan una moratoria de ese tipo.

Los Estados Unidos consideran que el informe del Secretario General podría proporcionar datos sobre algunas cuestiones relativas a la asistencia y la remediación que ya se han completado o abordado. Para ello, el informe debería ser equilibrado e incluir las opiniones de todos los Estados Miembros.

Francia

[Original: francés]
[31 de mayo de 2024]

Francia agradece al Secretario General la posibilidad de presentar sus opiniones, de conformidad con la resolución [78/240](#), titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”, aprobada por la Asamblea General el 22 de diciembre de 2023.

Francia apoya la reflexión iniciada sobre las medidas de asistencia a las víctimas y de remediación relacionadas con el empleo de armas nucleares. Sin embargo, Francia recuerda que no ha podido apoyar la resolución [78/240](#). En el texto se afirmaba que habían aparecido nuevos conocimientos sobre las consecuencias de los ensayos, a pesar de la ausencia de referencia a estudios científicos concluyentes. El texto tenía por objeto establecer un régimen de responsabilidad internacional que ignoraba las iniciativas bilaterales o nacionales en curso, a las que Francia da importancia, a la vez que pedía sistematizar el intercambio de información técnica y científica que pudiera afectar a la seguridad internacional y a las consideraciones en materia de no proliferación nuclear.

1. Francia, primer Estado poseedor de armas nucleares en haber firmado y ratificado (junto con el Reino Unido) el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, asume plenamente sus responsabilidades y hace todo lo posible para indemnizar a todas las víctimas de los ensayos nucleares.

Tras la última ronda de ensayos, la política de transparencia decidida por el Presidente de la República se tradujo en la realización, a petición del Gobierno francés, de estudios internacionales para evaluar las repercusiones de los ensayos en el medio ambiente y la población. El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) realizó un estudio en 1998 sobre la situación radiológica actual y futura en los atolones de Mururoa y Fangataufa tras 30 años de ensayos. A pesar de que en el estudio del OIEA se concluyó que “no es necesario seguir vigilando el medio ambiente en Mururoa con fines de protección radiológica”, desde entonces Francia ha decidido continuar con esa vigilancia tomando periódicamente muestras ambientales que, hasta la fecha, no han mostrado ninguna anomalía. Con miras a garantizar la transparencia, los resultados de esos análisis son públicos.

2. Francia vela por garantizar la transparencia a fin de facilitar la documentación relativa a los ensayos nucleares. Para ello, el 5 de octubre de 2021, el Ministerio del Ejército creó una comisión de desclasificación de archivos sobre los ensayos nucleares en la Polinesia Francesa. Esta institución ha permitido reunir, en un contexto interministerial, a representantes de la Polinesia Francesa y de distintas

administraciones y servicios de archivo que conservan documentación sobre la cuestión. La transparencia es casi total, dado que ya se ha desclasificado la mayoría de los archivos (más de 120.000 documentos hasta la fecha).

3. La Ley relativa al Reconocimiento y la Indemnización de las Víctimas de los Ensayos Nucleares Franceses, llamada Ley Morin, núm. 2010-2, de 5 de enero de 2010, creó un dispositivo de indemnización a las víctimas. En la ley se estableció un régimen uniforme, una ventanilla única y una comisión de instrucción, el Comité de Indemnizaciones a las Víctimas de los Ensayos Nucleares (CIVEN). En la ley se establece que cuando un solicitante cumpla con los requisitos temporales, geográficos y de patología previstos en el artículo 2, se le aplicará la presunción de causalidad entre la exposición a la radiación ionizante debida a los ensayos nucleares franceses y la aparición de la enfermedad. No se podrá anular esa causalidad salvo si la administración establece que la patología de la persona se deriva exclusivamente de una causa no relacionada con la radiación ionizante debida a los ensayos nucleares, en particular si no quedó expuesta a ninguna radiación de ese tipo.

El Presidente de la República, Emmanuel Macron, reconoció en Papeete, el 27 de julio de 2021, la deuda de Francia con la Polinesia Francesa por los ensayos nucleares realizados entre 1966 y 1996 en el Pacífico y se comprometió a desplegar un conjunto de medidas para completar la actuación del Estado a fin de tramitar las solicitudes presentadas (reevaluación de las solicitudes de indemnización que ya hayan sido rechazadas; prórroga de tres años del plazo de presentación de una solicitud de indemnización para las víctimas de ensayos nucleares y sus derechohabientes).

Desde el 1 de enero de 2022 se ha creado un trámite de estudio y ayuda para la presentación de solicitudes de indemnización en virtud de la Ley Morin ante el CIVEN.

Se puede consultar también la bibliografía de fuentes abiertas disponible¹.

Irán (República Islámica del)

[Original: inglés]
[20 de mayo de 2024]

El Irán apoya decididamente la resolución para hacer frente al legado de las armas nucleares facilitando asistencia a las víctimas y remediación ambiental a los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares. El Irán considera que es esencial abordar las consecuencias humanitarias y ambientales de las armas nucleares, dado que tienen efectos a largo plazo en las poblaciones y el medio ambiente afectados.

El Irán, basándose en la amarga experiencia de haber sufrido ataques químicos del régimen del Partido Baaz del Iraq entre 1980 y 1988, aboga firmemente por el rechazo total de todas las formas de armas de destrucción masiva. El Irán condena el empleo, la amenaza de empleo o el ensayo de armas nucleares, dado que representan una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. El Irán exhorta a que se apliquen plenamente las medidas de asistencia a las víctimas y remediación ambiental para los Estados Miembros y todos los ciudadanos afectados por las armas

¹ Informe núm. 856 realizado en nombre de la Comisión del Senado para controlar la aplicación de las leyes relativas a la aplicación de la Ley núm. 2010-2, de 5 de enero de 2010, relativa al Reconocimiento y la Indemnización de las Víctimas de los Ensayos Nucleares Franceses; *La dimension radiologique des essais nucléaires français en Polynésie : à l'épreuve des faits*, informe del Ministerio de Defensa (2006, ISBN-10: 2110967803); y *Radiological Situation at the Atolls of Mururoa and Fangataufa*, Organismo Internacional de Energía Atómica, *Colección de Informes de Evaluación Radiológica* (STI/PUB/1028 - ISBN 92-0-101198-9).

nucleares y reitera su posición de principio de que la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía contra el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares. El Irán destaca también la importancia de la cooperación entre los Estados Miembros para hacer frente al legado de las armas nucleares, dado que la cuestión requiere medidas colectivas para velar por que las víctimas reciban un apoyo adecuado y que se rehabiliten los entornos afectados. El Irán destaca la responsabilidad de los cómplices del ensayo, el empleo o la amenaza de empleo de armas de destrucción masiva y afirma que se les deben exigir responsabilidades. El Irán está dispuesto a trabajar con otros Estados Miembros para abordar esta importante cuestión y pide una cooperación internacional sostenida en este ámbito.

Islas Marshall

[Original: inglés]
[31 de mayo de 2024]

Antecedentes

Las Islas Marshall accedieron a la independencia después de que finalizara la administración fiduciaria de las Naciones Unidas encomendada a los Estados Unidos de América. El 21 de octubre de 1986, las Islas Marshall y los Estados Unidos firmaron un Convenio de Libre Asociación que allanó el camino para la independencia de las Islas Marshall y estableció los términos de su libre asociación con los Estados Unidos. En el Convenio se pretendía abordar también los problemas heredados del período de ensayos nucleares en las Islas Marshall.

De 1946 a 1958, los Estados Unidos utilizaron las Islas Marshall para realizar ensayos nucleares; se realizaron 67 ensayos documentados de armas nucleares durante ese período. El ensayo más conocido fue la detonación Castle Bravo el 1 de marzo de 1954 en el atolón Bikini, el ensayo de armas nucleares más potente jamás realizado por los Estados Unidos.

Se trasladó a los habitantes de cuatro atolones para poder realizar ensayos de armas nucleares en los atolones. Se desplazó a los habitantes del atolón Bikini al atolón Rongerik y posteriormente a la isla de Kili, donde continúan desplazados debido a la contaminación que sigue presente en la flora y la fauna del atolón Bikini. La isla de Kili ha venido sufriendo graves inundaciones por la subida del nivel del mar provocada por el cambio climático. Está subiendo el nivel del mar, como se observa en la costa de la isla y en el centro de la isla. La situación en la isla de Kili hace que sea muy probable que las personas ya desplazadas del atolón Bikini como consecuencia directa del legado nuclear tengan que vivir un segundo desplazamiento debido al cambio climático.

En el atolón Enewetak, otro de los lugares utilizados como polígono de ensayos de armas nucleares, sigue habiendo una bóveda de hormigón en la isla de Runit. La bóveda de hormigón contiene los restos de los ensayos nucleares, que incluyen materiales nucleares, desechos radiactivos y tóxicos y equipos desmantelados. A principios de la década de 1990, se descubrió, en documentos desclasificados por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, que el Gobierno de ese país había transportado 150 toneladas de suelo contaminado desde su polígono de ensayos nucleares en Nevada hasta Runit y luego las había enterrado en la bóveda. Por si fuera poco, en el Convenio se pretendía trasladar la responsabilidad de la “bóveda de Runit”, como se la conoce, de los Estados Unidos a las Islas Marshall sin haber informado plenamente de su contenido. Con el paso de los años, la integridad de la Bóveda de Runit se ha visto comprometida y, con la subida del nivel del mar provocada por el cambio climático, la cúpula queda ahora parcialmente sumergida

por el mar cuando sube la marea. Esta situación es fuente de gran preocupación para las Islas Marshall y sus vecinos del Pacífico.

La cuestión de los desplazamientos y la bóveda de Runit provocan un gran descontento al considerar si se produjo una transición justa, de la administración fiduciaria de las Naciones Unidas encomendada a los Estados Unidos a la obtención de la independencia y la llegada de la democracia. La disposición del Convenio relativa a la transferencia a las Islas Marshall de la responsabilidad de la bóveda de Runit y la disposición que establece un límite máximo de compensación de 150.000.000 de dólares para todas las solicitudes de indemnización relacionadas con el período de ensayos nucleares provocan una insatisfacción continua. En 2003, cuando se renegoció el Convenio por primera vez, no pudieron resolverse esas cuestiones y se mantuvo el *statu quo*. Entre 2022 y 2023 se revisó el Convenio por segunda vez y, de nuevo, esas disposiciones no estuvieron presentes en las negociaciones y se mantuvo el *statu quo*.

El dilema al que se enfrentan las Islas Marshall es que el alcance total de los daños causados por el legado nuclear sigue envuelto en secreto y no se conocía antes del acuerdo alcanzado en 1986 en el contexto del Convenio. Esto quedó patente tras la desclasificación de documentos por parte del Departamento de Estado de los Estados Unidos a principios de la década de 1990, a raíz de lo cual se revelaron algunos datos que suscitaron aún más interrogantes. Desde entonces, no se han vuelto a desclasificar documentos relacionados con el período de los ensayos nucleares en las Islas Marshall. En septiembre de 2000, las Islas Marshall solicitaron al Congreso de los Estados Unidos que reconociera el cambio de circunstancias derivado de la nueva información; sin embargo, hasta la fecha no se ha adoptado ninguna decisión al respecto después de más de 24 años.

La modificación más reciente del Convenio contiene disposiciones destinadas a aumentar el intercambio de información; el Gobierno de la República de las Islas Marshall espera que esa situación permita desclasificar más documentos y revelar los segmentos ocultos en los documentos desclasificados a principios de la década de 1990. Sin embargo, solo el tiempo dirá si se consigue. La reciente modificación prevé también la creación de un museo sobre el legado nuclear de las Islas Marshall, pero las negociaciones no han permitido ningún diálogo constructivo para abordar las consecuencias en los derechos humanos del legado nuclear.

Justicia nuclear, a través de los pilares de la justicia de transición

En 2022, las Islas Marshall, junto con un grupo de Estados insulares en desarrollo del Pacífico, a saber, Fiji, Nauru, Samoa y Vanuatu, presentaron una resolución ante el Consejo de Derechos Humanos en la que solicitaban asistencia técnica para abordar las consecuencias en los derechos humanos del legado nuclear. La resolución [51/35](#) del Consejo de Derechos Humanos, titulada “Asistencia técnica y fomento de la capacidad para abordar las consecuencias en los derechos humanos del legado nuclear en las Islas Marshall”, se aprobó sin votación el 7 de octubre de 2022. Se trata de una resolución en la que se reconoce la necesidad de abordar las consecuencias en los derechos humanos del legado nuclear desde la óptica de la justicia de transición. Para las Islas Marshall, es necesario afrontar el pasado mediante la verdad, la justicia, las reparaciones, las garantías de no repetición y la preservación de la memoria histórica, a fin de asegurar un futuro asentado en la democracia en el que se restablezca la confianza cívica entre el pueblo, su Gobierno y los Estados Unidos, en su calidad de antiguo administrador, a la luz del Convenio de Libre Asociación, que sigue en vigor.

Para que se produzca una transición justa de la colonización y la administración fiduciaria a la independencia y la democracia, en particular en el contexto de la

justicia de transición, la verdad es un pilar fundamental. Para las Islas Marshall, es esencial esclarecer la verdad sobre el período de los ensayos nucleares durante la administración fiduciaria a fin de evaluar qué sería justo en términos de rendición de cuentas (justicia) y qué se debería hacer para garantizar una remediación completa (reparación). Estos elementos tendrán también repercusiones en las garantías de no repetición y preservación de la memoria histórica. Dado que estas cuestiones han quedado pendientes durante tanto tiempo, las Islas Marshall tienen ahora que hacer frente a las adversidades provocadas por el legado nuclear a la vez que afrontan la circunstancia agravante de la subida del nivel del mar debido al cambio climático.

A este respecto, es muy urgente que se levante el velo de silencio sobre el período de los ensayos nucleares y las cortinas de humo que ocultan la verdad. Para lograr la reconciliación y avanzar juntos, se debe esclarecer la verdad, se debe hacer justicia, se deben proporcionar reparaciones plenas, se deben aplicar garantías de no repetición y se debe preservar la memoria histórica del legado doloroso dejado por las armas nucleares. Citando al antiguo Ministro de Relaciones Exteriores de las Islas Marshall, el fallecido Tony DeBrum, que dedicó su vida a lograr la verdad y la rendición de cuentas, en el caso del legado nuclear de las Islas Marshall no se logrará pasar página hasta que no se haga toda la verdad.

Justicia nuclear y orden democrático internacional

En relación con la democracia, es importante reconocer la amenaza que plantean las armas nucleares para el orden democrático internacional. Las armas nucleares, por su naturaleza, no discriminan, y sus repercusiones nocivas duran varias generaciones. Las Islas Marshall son una muestra de las consecuencias a lo largo de varias generaciones de las armas nucleares en los derechos humanos y el medio ambiente: sus efectos indiscriminados afectan a mujeres, niños y niños no nacidos, al igual que las catastróficas consecuencias de su empleo. Por su naturaleza, las armas nucleares representan graves amenazas para el disfrute de los derechos humanos y, por lo tanto, son una amenaza para la democracia. La mera existencia de las armas nucleares y la capacidad de un Estado de emplearlas tiene una influencia coercitiva que puede provocar un desequilibrio en el orden democrático internacional, en el que las Potencias nucleares se hacen con la hegemonía. La gobernanza internacional estaría más equilibrada y sería más democrática sin la amenaza que representan las armas nucleares, por lo que es importante seguir trabajando para alcanzar el desarme nuclear completo.

Recomendación

La nota orientativa del Secretario General sobre justicia de transición como herramienta estratégica para las personas, la prevención y la paz¹, adoptada en junio de 2023, y su enfoque de la justicia de transición mediante características clave normativas, estratégicas, inclusivas, transformativas y que respondan a las cuestiones de género debe aplicarse igualmente para afrontar legados nucleares en contextos poscoloniales y posteriores a períodos de administración.

En anticipación del informe del Secretario General que se presentará durante el septuagésimo noveno período de sesiones a la Asamblea General de conformidad con la resolución 78/240, titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”, la República de las Islas Marshall considera que debe informarse de un elemento importante, a saber, las situaciones en las que deben abordarse los legados nucleares a través de la justicia de transición. Esto podría aplicarse a la propia búsqueda de la justicia nuclear de las Islas

¹ Véase www.ohchr.org/sites/default/files/documents/issues/transitionaljustice/sg-guidance-note/2023_07_guidance_note_transitional_justice_en.pdf.

Marshall y otros Estados, en los que la cuestión del legado está vinculada a la colonización o la administración por otros Estados, durante las cuales se violaron flagrantemente los derechos humanos mientras estaban en una posición vulnerable.

Japón

[Original: inglés]
[24 de mayo de 2024]

De conformidad con la resolución 78/240 de la Asamblea General, titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”, presentamos las opiniones y propuestas del Japón sobre las medidas y las necesidades relativas a la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en conexión con el empleo y el ensayo de armas nucleares.

El Japón, que es el único país en haber sufrido bombardeos atómicos durante la guerra, puede apoyar plenamente el propósito y el objetivo de esta resolución, que es proporcionar asistencia a las víctimas y rehabilitar los entornos afectados por el empleo y el ensayo de armas nucleares. Destacamos la importancia de esta resolución en materia de concienciación, aumento de la atención de la comunidad internacional y obtención de más apoyo por su parte a fin de prestar asistencia a las víctimas y rehabilitar el medio ambiente. Sobre la base de esos elementos, el Japón ha apoyado la resolución.

Las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945, unas armas que causaron una destrucción sin precedentes, no solo se cobraron muchas vidas valiosas en un instante, sino que también crearon a los *hibakusha*, que sobrevivieron con cicatrices y otras secuelas que les provocaron un estado de estrés.

A fin de mantener y promover la salud y el bienestar de los *hibakusha* que sufren las consecuencias sanitarias provocadas por la radiación de las bombas atómicas, el Japón ha venido promoviendo medidas integrales para esas personas en la ley relativa a la asistencia a supervivientes de las bombas atómicas, entre otras medidas expidiendo certificados de superviviente. Esos certificados permiten a los *hibakusha* acceder a varios servicios, como exámenes médicos, beneficios médicos con cargo a los fondos públicos, diversas prestaciones y servicios sociales, como consultas, y servicios sanitarios, médicos y de bienestar.

La ley relativa a la asistencia a supervivientes de las bombas atómicas permite también a los *hibakusha* que viven en el extranjero, independientemente de su nacionalidad u origen, solicitar un certificado de superviviente de las bombas atómicas; en la ley se contemplan otras medidas de asistencia, como el pago de los gastos médicos y diversas prestaciones.

Además, sobre la base de su experiencia y conocimiento como único país que ha sufrido bombardeos atómicos durante la guerra, el Japón ha venido proporcionando activamente asistencia a países afectados por los ensayos nucleares a través de su marco de asistencia oficial para el desarrollo, en forma de subvenciones y cooperación técnica. Ello incluye el desarrollo de equipo médico y la mejora de la atención médica local a las comunidades de Kazajstán afectadas por los ensayos nucleares durante la época soviética.

Asimismo, varias asociaciones médicas locales, universidades, hospitales, institutos de investigación y otras organizaciones conexas, como la Fundación para la Investigación de los Efectos de la Radiación, con sede principalmente en Hiroshima y Nagasaki, han participado activamente en actividades de cooperación internacional, en particular mediante actividades de capacitación y estudios de investigación

relacionados con la exposición radiológica, sobre la base de la experiencia y el conocimiento adquiridos durante nuestros estudios relacionados con los *hibakusha*.

El Japón seguirá manteniendo contactos y cooperando con los países afectados por esta cuestión.

Kazajstán

[Original: inglés]
[22 de febrero de 2024]

En consonancia con el párrafo 4 de la resolución 78/240, titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”, aprobada por la Asamblea General el 22 de diciembre de 2023, Kazajstán presenta sus opiniones y propuestas sobre las iniciativas y las necesidades actuales relacionadas con la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales para contribuir al informe sustantivo.

El territorio del antiguo polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk se encuentra en la confluencia de tres provincias de la República de Kazajstán (las provincias de Pavlodar, Karaganda y Abay)¹. Su superficie total es de 18.311,4 km².

En 40 años, de 1949 a 1989, se realizaron 456 ensayos nucleares en el territorio del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk, incluidas 30 explosiones nucleares en superficie, 86 en la atmósfera y 340 subterráneas.

El 29 de agosto de 1991, se cerró el polígono de ensayos de Semipalatinsk por decreto del Presidente de Kazajstán. Desde entonces, Kazajstán ha realizado estudios ambientales exhaustivos en el antiguo polígono de ensayos y ha adoptado medidas para dismantelar la infraestructura militar que contenía.

En 1992, por iniciativa de los Estados Unidos de América y con el apoyo de la Federación de Rusia, Kazajstán empezó a aplicar el Programa de Reducción Concertada de las Amenazas, conocido como Programa de Nunn-Lugar. El Programa incluía un conjunto de medidas, como la destrucción y la descontaminación de la infraestructura y las instalaciones militares restantes en el territorio de Kazajstán después de su acceso a la independencia, en 1991, el dismantelamiento de las armas estratégicas ofensivas, la creación de un sistema de control de las exportaciones, la mejora de la gestión y el control de los materiales nucleares y la conversión de la industria de defensa.

En 2000 se había dismantelado la infraestructura de ensayo de armas nucleares en el polígono de Semipalatinsk y se habían cerrado 181 túneles en las montañas de Degelen, 13 pozos de perforación no utilizados y 12 silos para el lanzamiento de misiles en el polígono de Balapan.

En 2020, se consiguió que el polígono de ensayos en superficie, en el que se habían producido 116 explosiones nucleares atmosféricas y terrestres, fuera seguro.

En la actualidad, se han limpiado íntegramente las consecuencias de las actividades militares realizadas en el territorio del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk antes de 1991. Todos los túneles y pozos creados para hacer explotar cargas nucleares subterráneas han sido modificados para impedir su objetivo inicial.

¹ Entre 1939 y 1997, el territorio de la provincia de Abay pertenecía a la provincia de Semipalatinsk. En 1997, la provincia de Semipalatinsk se incorporó en la provincia de Kazajstán Oriental. La provincia de Abay se creó en 2022 dentro de las fronteras territoriales de la antigua provincia de Semipalatinsk.

Consecuencias ambientales

Kazajstán fue el primer país en el mundo en realizar una evaluación a gran escala de la situación radiológica en el territorio de un antiguo polígono de ensayos nucleares. Se realizó una evaluación ambiental exhaustiva del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk entre 2008 y 2021.

Se instaló un sistema de protección física en ciertas instalaciones del polígono de ensayos de Semipalatinsk, compuesto por sólidas barreras físicas que impiden cualquier acceso no autorizado.

Se desarrolló una metodología para elaborar una evaluación ambiental exhaustiva de las parcelas en las que se habían llevado a cabo ensayos de armas nucleares. Se transformó el polígono de ensayos de Semipalatinsk, que pasó de ser una fuente de amenazas militares a una instalación de investigación científica. A día de hoy, se ha evaluado el 100 % del territorio, se han tomado más de 2 millones de mediciones sobre el terreno y se han realizado más de 100.000 pruebas de laboratorio.

Durante la evaluación ambiental exhaustiva, se analizó el contenido de radionúclidos tecnogénicos (^{137}Cs , ^{90}Sr , ^{241}Am , $^{239+240}\text{Pu}$, ^3H) en los principales activos ambientales (suelo, agua y aire, flora y fauna) y, sobre la base de esos datos, se determinó el grado de peligro de radiación en la zona estudiada. Al realizar la evaluación, se definieron las zonas con una importante contaminación radiactiva, que se enmarcan en las categorías de desechos radiactivos de actividad baja e intermedia.

A raíz de la evaluación, se concluyó que la contaminación radiactiva era de naturaleza local y no se había extendido a todo el territorio del polígono de ensayos. La principal zona de tierras contaminadas se encuentra en los tres polígonos en los que se habían realizado ensayos de armas nucleares: el polígono de ensayos en superficie, Balapan, Degelen, Sary-Uzen, Telkem, Aktan-Berli y los polígonos 4 y 4A.

En otras ubicaciones contaminadas situadas fuera de los polígonos de ensayo, la contaminación radiactiva se había formado de dos modos: a consecuencia del poso radiactivo de los ensayos nucleares (trazas de poso radiactivo), a decenas de cientos de kilómetros de los epicentros de las explosiones en dirección al sudeste y el sur, y a consecuencia de la migración de radionúclidos creados por el hombre en las aguas subterráneas y superficiales fuera de los polígonos de ensayo.

La evaluación del polígono de ensayo de Semipalatinsk permitió establecer los límites de las parcelas de tierra que representaban un peligro de radiación para la población, en las que se deben aplicar medidas a fin de eliminar las secuelas de los ensayos nucleares, y los límites de las parcelas que no planteaban un riesgo de radiación para la población.

Sobre la base de los resultados de la evaluación, puede dividirse el territorio del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk en dos categorías:

Categoría 1: un territorio que presenta un riesgo de radiación para la población y requiere que se adopte un régimen jurídico especial y que debe ser convertido en zona de seguridad nuclear;

Categoría 2: un área que no representa un riesgo de radiación potencial para la población y cuya eliminación de la categoría de tierra restringida puede recomendarse.

Se han realizado estudios de la situación radiológica y ecológica en los territorios adyacentes al polígono de ensayos de Semipalatinsk desde la primera explosión.

De 1953 a 1996, el Instituto de Investigación de Medicina y Ecología Radiológica (anteriormente, la Dependencia núm. 4 del Ministerio de Salud de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) realizó investigaciones sobre la situación radiológica en los asentamientos de la antigua provincia de Semipalatinsk (hoy provincia de Abay) adyacente al polígono.

Tras la prohibición de los ensayos terrestres y atmosféricos en 1962, la reducción del poso radiactivo local y mundial y los procesos de descontaminación natural del suelo y de desintegración radiactiva, el volumen total de radionúclidos en los activos ambientales (suelo, vegetación, agua) y en los alimentos en los asentamientos evaluados se reduce de forma sistemática.

Se han realizado investigaciones conjuntas del Instituto de Investigación de Medicina y Ecología Radiológica y el Instituto de Investigación de Biología y Medicina Radiológica (Universidad de Hiroshima, Japón) desde 1995 para estudiar los efectos del poso radiactivo de los ensayos de armas nucleares, tanto en el medio ambiente como en la población de la provincia de Semipalatinsk.

Los resultados de las investigaciones en algunos territorios fuera del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk permiten extraer las principales conclusiones siguientes:

- Los niveles de ^{137}Cs en las muestras de suelo fuera del territorio del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk y en la provincia de Semipalatinsk son comparables a los niveles a escala mundial;
- Los niveles de $^{239+240}\text{Pu}$ en muchos emplazamientos locales son entre 10 y 100 veces superiores a los niveles a escala mundial.

Por lo tanto, varias décadas después del fin de los ensayos nucleares atmosféricos, los elementos tecnogénicos de vida corta y media se han desintegrado y los elementos ^{90}Sr y ^{137}Cs , de vida relativamente larga, se han desintegrado parcialmente y han migrado de la superficie a horizontes edáficos más profundos. El nivel de acumulación de ^{137}Cs en ciertos territorios adyacentes al polígono de ensayos de Semipalatinsk es el mismo que a escala mundial. La investigación actual muestra que las concentraciones de Pu son elevadas en esos territorios.

Se está evaluando actualmente la situación radiológica y ecológica en los territorios adyacentes al polígono de ensayos de Semipalatinsk y se seguirá estudiando en el futuro en función del nivel de acumulación de los radionúclidos, principalmente Pu y Am. No se ha estudiado aún la situación real de contaminación ambiental de esos componentes.

Consecuencias sanitarias para la población

El legado de los ensayos nucleares en el polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk no solo incluye la contaminación radiactiva residual de los polígonos de ensayo y los activos ambientales, sino también las consecuencias de la radioexposición de la población que vive en zonas afectadas por el poso radiactivo.

A día de hoy, según estimaciones aproximadas, hay alrededor de 1,5 millones de personas afectadas por los ensayos nucleares y descendientes de esas personas.

Los ensayos nucleares en el polígono de Semipalatinsk fueron la causa de los siguientes retos y problemas:

- La necesidad de reconstruir y calcular las dosis de radiación recibidas por la población;

- La determinación de la composición cuantitativa y por edad y sexo de los grupos de riesgo relacionados con la radiación;
- Las estimaciones de las consecuencias médicas y demográficas y los cálculos de las pérdidas médicas;
- La prevención de enfermedades causadas por la radiación y la rehabilitación de la población afectada.

Las consecuencias médicas para la población expuesta a radiación ionizante se abordan en varios documentos de investigación publicados por Kazajstán y científicos extranjeros. Los estudios se centran en la población que estuvo expuesta a radiación ionizante a consecuencia de los ensayos nucleares en las regiones afectadas de Kazajstán.

Se concluyó que incluso después de entre 40 y 48 años de la exposición a la radiación, la prevalencia anual media de los niveles de la mayoría de las categorías y clases de enfermedades entre la población afectada y sus descendientes era significativamente superior a la de los grupos de control.

En 2018, se realizó una evaluación de las condiciones de salud de los ciudadanos expuestos a radiación ionizante. Se llevó a cabo la evaluación tanto en personas que vivían en los territorios afectados como en personas que vivían en el resto de Kazajstán.

La prevalencia del cáncer en los individuos expuestos a la radiación y sus descendientes fue significativamente mayor que en los grupos de control y osciló entre 261,6 y 278,5 casos por 100.000 habitantes, frente a entre 146,8 y 154,2 casos en los grupos de control. El riesgo relativo era de entre el 1,73 y el 1,78. En la estructura de enfermedades oncológicas en el grupo principal, prevalecieron las siguientes enfermedades: cáncer de pulmón y bronquios (hombres y mujeres), cáncer de mama en mujeres, cáncer de ojo, cáncer cerebral y de otras partes del sistema nervioso central, así como del tejido hematopoyético y linfático. En los grupos de control, la proporción de cáncer de pulmón y bronquios y de cáncer de mama en mujeres fue dos veces inferior a la del grupo principal.

La prevalencia de enfermedades del sistema circulatorio en el grupo principal superó también los indicadores de control, con entre 695,3 y 732,4 casos por 100.000 habitantes, mientras que en el grupo de control fue de entre 450,8 y 470,2 casos. Esos resultados demuestran el patrón establecido de exceso significativo de enfermedades del sistema circulatorio entre las personas expuestas a la radiación directa y sus descendientes de segunda generación, en comparación con los grupos de control, así como los efectos del envejecimiento prematuro inducido por la exposición a la radiación.

El análisis de la dinámica de las tasas de mortalidad permite identificar el exceso de mortalidad significativo en el grupo principal en comparación con los grupos de control, en términos de mortalidad general y de determinados tipos de enfermedades como causa de muerte. El nivel medio anual de mortalidad general entre la población expuesta a una dosis de radiación igual o superior a 20 centisiévert (cSv) fue significativamente superior al del grupo de control y osciló entre 1.915,6 y 1.938,4 casos por 100.000 habitantes, mientras que en el grupo de control ascendió a entre 1.902,7 y 1.909,2 casos. El riesgo relativo medio anual era de 1,74. Se constató que los daños anuales para la salud de la población expuesta a una dosis de radiación igual o superior a 20 cSv ascendían a 361,8 casos adicionales a los casos previstos de enfermedades por 100.000 habitantes, incluidas enfermedades del sistema circulatorio (79,6 casos), enfermedades respiratorias (74,7 casos), enfermedades del sistema digestivo (48,2 casos) y neoplasias malignas (46,2 casos) por 100.000

habitantes. En el mismo grupo se registraron 309,4 muertes adicionales por 100.000 habitantes, de las cuales 187,5 fueron por enfermedades del sistema circulatorio, 43,5 por neoplasias malignas y 27,3 por enfermedades respiratorias.

Según estadísticas de 2021 (cuando la provincia de Abay formaba parte de la provincia de Kazajstán Oriental), la provincia de Kazajstán Oriental ocupaba el primer lugar en mortalidad por enfermedades del sistema circulatorio (408,1 por 100.000 habitantes), el segundo en mortalidad por neoplasias malignas (94,3 por 100.000 habitantes) y el tercero en casos registrados de neoplasias malignas y enfermedades del sistema circulatorio. La tasa de mortalidad total de los hombres que vivían en la provincia de Kazajstán Oriental en 2021 era de 15,14 por 1.000 (la segunda en el país). La tasa de mortalidad total de las mujeres que vivían en la provincia de Kazajstán Oriental en 2021 era de 12,59 por 1.000 (la cuarta en el país). La provincia de Kazajstán Oriental era la segunda con la menor esperanza de vida para los hombres (64,68 años), y la tercera con la menor esperanza de vida para las mujeres.

Al analizar los indicadores de discapacidad, se tuvo en consideración que las principales patologías que tienen una relación causal con la exposición radiológica son las neoplasias malignas y las enfermedades del sistema circulatorio. En más del 70 % de los casos, la razón de la derivación a las autoridades médicas para determinar la causa de la muerte relacionada con la exposición a la radiación ionizante era el cáncer. En 2023, en una abrumadora mayoría de los ciudadanos que habían solicitado una evaluación de la enfermedad y la causa de la muerte se diagnosticaron neoplasias malignas (69,52 %) y patologías del sistema cardiovascular (27,32 %).

Cabe destacar que además de las enfermedades somáticas diagnosticadas asociadas a la exposición radiológica, en un gran porcentaje de casos, los especialistas médicos observan tensiones médicas y psicológicas asociadas con una exposición radiológica prolongada y estresante que tiene como consecuencia la aparición de ansiedad relacionada con la radiación, radiofobia y un aumento de la ansiedad social.

Asistencia práctica a la población afectada

A fin de hacer frente a las consecuencias de los ensayos nucleares, el 18 de diciembre de 1992 se aprobó la Ley de la República de Kazajstán núm. 1787-XII, relativa a la protección social de los ciudadanos víctimas de los ensayos nucleares en el polígono de Semipalatinsk.

En la Ley se estableció una clasificación de los territorios expuestos a ensayos nucleares y la tasa de exposición radiológica de la población que vivía en esos territorios.

En función de la dosis equivalente efectiva de exposición de la población, se dividieron los territorios contaminados de la siguiente forma:

- La zona de riesgo de radiación extremo, con una dosis de exposición de la población de más de 100 cSv durante toda la duración de los ensayos;
- La zona de riesgo de radiación máximo, con una dosis de exposición de la población de entre 35 y 100 cSv durante toda la duración de los ensayos;
- La zona de riesgo de radiación elevado, con una dosis de exposición de la población de entre 7 y 35 cSv durante toda la duración de los ensayos;
- La zona de riesgo de radiación mínimo, con una dosis de exposición de la población de entre 0,1 y 7 cSv durante toda la duración de los ensayos;
- Un territorio con un régimen socioeconómico preferente, con una dosis de exposición de la población inferior a 0,1 cSv durante toda la duración de los ensayos.

La clasificación de los territorios y las dosis de exposición se estableció en función de los siguientes elementos:

- Información de los ministerios de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas participantes en la operación del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk;
- Archivos de la Dependencia núm. 4;
- Resultados de la labor de la comisión especial del Ministerio de Sanidad de Kazajstán, en la que participaron especialistas del antiguo Ministerio de Defensa de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y especialistas en higiene y protección radiológicas de Kazajstán y Rusia.

La clasificación de los territorios por zonas de riesgo de radiación en 1992 fue una medida pertinente y objetiva.

El principio de territorialidad fue la base de las medidas de protección social de los ciudadanos que habían sufrido los ensayos nucleares en el polígono de Semipalatinsk.

Desde 1992, han surgido nuevos factores que influyen en las relaciones jurídicas y sociales, como por ejemplo:

- Importantes flujos de migración interna, desde los territorios afectados y hacia ellos;
- Una reducción importante de la radiación de fondo en los territorios afectados;
- La aparición de las generaciones segunda, tercera y cuarta de supervivientes: niños nacidos de padres expuestos a un exceso de radiación ionizante.

Los derechos y las garantías sociales de los ciudadanos afectados por los ensayos nucleares están protegidos y contemplados en varias leyes, como la ley de 1992, actos legislativos relacionados con las pensiones, prestaciones sociales en materia de discapacidad, medidas de protección social para personas con discapacidad, servicios sociales especiales y servicios para los veteranos.

En virtud de la legislación actual, se garantiza a los ciudadanos que han vivido o viven en zonas y territorios de riesgo de radiación con un régimen socioeconómico preferente una compensación en efectivo única por los daños causados por los ensayos nucleares, cuyo monto se determina de forma individual en función del lugar y el período de residencia en los territorios afectados.

Hasta la fecha se ha pagado la compensación en efectivo a 1,1 millones de ciudadanos.

Los ciudadanos que viven y trabajan en territorios de riesgo de radiación, según se define en la legislación, tienen derecho también a una remuneración adicional y una licencia anual remunerada adicional. Las mujeres que viven en esos territorios tienen derecho a una licencia adicional durante el parto y tras el nacimiento.

Los hijos de ciudadanos que han vivido, trabajado o servido (lo que abarca el servicio militar obligatorio) en territorios afectados entre 1949 y 1990 pueden ser reconocidos como víctimas de los ensayos nucleares y tener derechos a prestaciones sociales conexas, siempre que tengan una discapacidad o una enfermedad asociadas a la exposición a radiación ionizante y que exista una relación causal entre su estado de salud y el hecho de que uno de sus progenitores haya estado en zonas de riesgo de radiación.

Las personas con una discapacidad asociada a la exposición radiológica durante los ensayos nucleares y sus consecuencias tienen derecho a prestaciones mensuales

por discapacidad. Los beneficiarios se dividen en tres grupos (discapacidad grave, discapacidad menos grave y discapacidad moderada) y tienen derecho a pagos mensuales de 113.993 tenge, 97.361 tenge y 81.540 tenge, respectivamente. El importe de los pagos está vinculado al salario mínimo vital y se revisa anualmente.

Los familiares de las personas que han fallecido debido a enfermedades relacionadas con la radiación o a consecuencia de los ensayos nucleares también tienen derecho a prestaciones.

Además de pagos en efectivo, los ciudadanos tienen derecho a servicios médicos de cribado y asistencia.

En 2002, se creó el Registro Médico Automatizado Científico del Estado. Sus principales labores incluyen: proporcionar historiales médicos a largo plazo a las víctimas de ensayos nucleares y sus descendientes; registrar las dosis de radiación; hacer un seguimiento de la situación sanitaria y proporcionar una evaluación objetiva del daño causado; realizar investigaciones sobre la influencia del factor de la radiación en la salud y la mortalidad de la población afectada; y desarrollar estrategias óptimas para minimizar las consecuencias sanitarias.

En la actualidad, hay 372.686 personas inscritas en el Registro Médico Automatizado Científico del Estado. Entre 2002 y 2022, 104.510 pacientes se sometieron a exámenes médicos complejos. Pueden extraerse las siguientes observaciones de los exámenes médicos:

- En 1,746 casos (el 26 %), se registraron enfermedades del sistema circulatorio;
- En 1.640 casos (el 24 %), se registraron lesiones vasculares del sistema nervioso central;
- En 1.174 casos (el 18 %), se registraron enfermedades tiroideas, en 1.144 casos (el 17 %), se registraron enfermedades del tracto gastrointestinal, y en 979 casos (el 15 %) se registraron enfermedades del sistema musculoesquelético.

Durante el período comprendido entre 2002 y 2022, 22.775 pacientes recibieron tratamiento en hospitales y 3.795 recibieron tratamiento ambulatorio.

En 1995 se estableció el Consejo de Expertos Regional. El Consejo desempeña una labor asesora para evaluar la relación entre enfermedades, discapacidad y mortalidad y exposición a la radiación. El objetivo de sus actividades de investigación es estudiar el impacto de los ensayos nucleares y otros factores de radiación en la salud de la población y las consecuencias médicas, psicológicas y sociales de los ensayos nucleares y su minimización.

El Gobierno ha desplegado y financiado los siguientes programas científicos:

1. Estudios epidemiológicos basados en datos de archivo (1991-1994);
2. Estudio de las consecuencias médicas y demográficas y sobre la higiene de la radiación de los efectos del ensayo de armas nucleares en la población y los territorios adyacentes al polígono de ensayos de Semipalatinsk y desarrollo de criterios para determinar grupos de riesgo y medidas médicas y de rehabilitación para las víctimas (1995-1999);
3. Patrones y características de la formación de los riesgos de radiación para la población que vive en los territorios adyacentes al polígono de ensayos de Semipalatinsk y desarrollo e implementación de programas para la minimización médica y social de los efectos posteriores a la radiación (2000-2002);
4. Desarrollo y utilización de nuevas tecnologías para registrar, analizar y tramitar las consecuencias médicas y sociales de la exposición radiológica de la

población de Kazajstán a consecuencia de los ensayos de armas nucleares y el impacto de las fuentes tecnogénicas volumétricas de radiación ionizante (2003-2005);

5. Clasificación e identificación clínica y epidemiológica de los factores de riesgo relacionados y no relacionados con la radiación y evaluación de su impacto en la salud de ciertos segmentos de la población de las provincias de Kazajstán Oriental, Pavlodar y Karaganda de Kazajstán (2006-2007);

6. Desarrollo de programas con base científica para mejorar el Registro Médico Automatizado Científico del Estado de la población de Kazajstán expuesta a radiación ionizante y seguimiento médico y social de las consecuencias a largo plazo (2007-2009);

7. Métodos para la indicación médica y genética integrada y la prevención de los efectos inducidos por la radiación entre los descendientes de las personas expuestas a las radiaciones (2010-2012);

8. Influencia de los factores ambientales en la salud de la población y los territorios urbanizados (2010-2012);

9. Desarrollo de tecnologías basadas en la ciencia para reducir al mínimo los riesgos ambientales a fin de evitar efectos perjudiciales para la salud de la población (2012-2014);

10. Evaluación retrospectiva y prospectiva de los efectos médicos y radioecológicos en la población y los territorios adyacentes al polígono de ensayos de Semipalatinsk (2014-2016);

11. Desarrollo de bases científicas y metodológicas para minimizar la presión ambiental y garantizar atención médica, protección social y mejora de la salud a la población y los territorios ambientalmente afectados de la República de Kazajstán (2017-2019);

12. Evaluación de la eficacia y medidas de protección y rehabilitación para la población expuesta a la radiación ionizante a consecuencia de las actividades del polígono de ensayo de Semipalatinsk y desarrollo de propuestas de mejora (2017-2019).

En julio de 2023 se aprobó la Ley por la que se creó la zona de seguridad nuclear de Semipalatinsk. En la ley se define la zona como una parte limitada del territorio caracterizada por una contaminación radiactiva excesiva a consecuencia de los ensayos nucleares en el polígono de ensayos de Semipalatinsk y se establece un régimen jurídico especial. Su objetivo es garantizar la seguridad nuclear tecnológica y radiológica y el mantenimiento del régimen de no proliferación nuclear en el territorio afectado, así como proporcionar medidas para su rehabilitación. Según lo dispuesto en la Ley, deben ejecutarse las siguientes medidas:

- Diferenciación de tierras excesivamente contaminadas y relativamente limpias en el polígono de ensayos de Semipalatinsk;
- Creación de las condiciones para transferir las tierras relativamente limpias al dominio público;
- Restricción de acceso a las tierras excesivamente contaminadas;
- Rehabilitación de tierras;
- Seguimiento continuo e investigación radiológica y ecológica.

Para ejecutar esas medidas, se han destinado 3.596 millones de tenge de financiación gubernamental hasta 2027.

Cooperación internacional

Kazajstán ha cooperado a nivel internacional para dismantelar la infraestructura y eliminar las secuelas de los ensayos de armas nucleares, convertir el antiguo complejo militar-industrial en una instalación con fines pacíficos y promover la cooperación científica y técnica en el ámbito de la energía nuclear segura y la ecología radiológica. El principal organismo en esta esfera, el Centro Nuclear Nacional, coopera con asociados de los Estados Unidos, Rusia, el Japón, Francia, el Reino Unido y organizaciones internacionales. Las actividades relacionadas con el polígono de ensayos de Semipalatinsk representan una contribución destacada y única de Kazajstán a la no proliferación nuclear y a la labor científica, técnica y de desarrollo conjunta.

En la actualidad, el Centro Nuclear Nacional continúa con sus iniciativas para reducir el riesgo de propagación de desechos nucleares en el territorio del polígono de ensayos de Semipalatinsk. Se han desarrollado nuevos métodos de identificación y evaluación de los desechos nucleares. Se han desplegado programas y soluciones informáticos especiales para realizar estudios de espectrometría a gran escala y automatizar el procesamiento posterior. El uso de la base científica existente ha permitido desarrollar por primera vez una metodología para identificar y evaluar los desechos nucleares tanto en superficie como en la capa subsuperficial.

Ha sido el uso de métodos innovadores para determinar y evaluar los desechos nucleares lo que ha permitido llevar a cabo investigaciones a gran escala en poco tiempo (en zonas de cientos de kilómetros cuadrados) y seleccionar todos los polígonos y emplazamientos de ensayos nucleares en los que realizar diversos experimentos, tanto en el lugar de los emplazamientos técnicos como en otras ubicaciones. Los resultados de la investigación se convirtieron en el punto de partida para desarrollar soluciones técnicas a fin de garantizar la no proliferación de los desechos nucleares seleccionados.

Las competencias obtenidas pueden ponerse a disposición de Estados extranjeros afectados por los ensayos nucleares, en estricto cumplimiento de las normas internacionales.

Se han llevado a cabo los siguientes proyectos científicos internacionales en el polígono de ensayos de Semipalatinsk:

1. Reconstrucción y cálculo de las cargas de dosis retrospectivas en los territorios adyacentes al polígono de ensayos de Semipalatinsk (suelo, agua, corteza de árboles, ladrillos, dosimetría por resonancia paramagnética electrónica del esmalte dental, etc.). Japón (Universidad de Hiroshima), Rusia (Instituto de Biofísica) y Estados Unidos (Institutos Nacionales de Salud) (1996-2009);
2. Estudio del impacto de los ensayos de armas nucleares en el polígono de Semipalatinsk sobre la salud de la población de la provincia de Semipalatinsk. Subvención internacional de la Comisión Europea en el marco del programa INCO-COPERNICUS ejecutada junto con el Instituto de Higiene Radiológica (Múnich, Alemania) (1997-1999);
3. Evaluación de la salud reproductiva tras la exposición a la radiación de la población residente en las inmediaciones del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk. Subvención internacional de la Organización Mundial de la Salud ejecutada junto con el Instituto de Investigación Oncológica, Londres (2000-2006);
4. Creación del Registro Médico Automatizado Científico del Estado de víctimas de las actividades del polígono de ensayos de Semipalatinsk. Proyecto internacional con la Fundación para la Investigación de los Efectos de la Radiación, Hiroshima (Japón) (2003-2011);

5. Consecuencias sociopsicológicas para la población residente en territorios en los que se realizaron ensayos nucleares. Proyecto internacional con el Instituto para la Paz (Universidad de Hiroshima) (2009-2011);

6. Estudio de los cambios genéticos en los descendientes de personas expuestas a radiación. Acuerdo de cooperación creativa con el Instituto de Evolución de la Universidad de Haifa, con la Asociación Científica y Técnica Imperativo Ecológico, Haifa (Israel) (2011-2015);

7. Composición elemental de los medios naturales y los sustratos biológicos humanos en la zona de influencia del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk. Contrato con la Institución Educativa Estatal de Educación Superior de la Universidad Politécnica de Investigación Nacional de Tomsk (Tomsk, Federación de Rusia) (2011-2013);

8. El efecto de la inestabilidad de microsátélites en la predisposición genética a la carcinogénesis inducida por radiación. Junto con el Instituto de Evolución de la Universidad de Haifa, Israel, y la Universidad de Virginia, Estados Unidos de América (2012);

9. Investigación sobre la influencia del agua pesada en la calidad de vida y la salud de la población de algunas regiones de Kazajstán. Junto con la Asociación Científica y Técnica Imperativo Ecológico y la Universidad de Haifa, Israel (2012);

10. Estudio prospectivo de cohortes sobre la población de los territorios adyacentes al polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk. Subvención internacional, ejecutada junto con el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer, Francia; la Autoridad Noruega de Protección contra las Radiaciones, Noruega; la Oficina Federal de Protección Radiológica, Alemania; y el Instituto Nacional de Ciencias Radiológicas, Japón (2013-2015);

11. Investigación sobre bajas dosis para una integración multidisciplinar (proyecto DoReMi), un estudio de tres generaciones. Subvención internacional ejecutada junto con la Oficina Federal de Protección Radiológica, Alemania (2014-2015);

12. Estudios moleculares de muestras biológicas de residentes próximos al polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk (Kazajstán) y formación en biodosimetría en Kazajstán. Subvención internacional ejecutada junto con el Centro de Investigación Nuclear de Bélgica (2014-2015);

13. Evaluación del impacto de la radiación en la población y los territorios en el sur de la provincia de Abay. Proyecto emergente de la Universidad Médica de Semey, sociedad anónima no comercial, ejecutado con la Universidad de Hiroshima, Japón (2022-2025);

14. El riesgo de cáncer de tiroides en personas que experimentaron una exposición prolongada a radiaciones ionizantes por vivir cerca del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk. Proyecto emergente de la Universidad Médica de Semey, junto con el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer, Lyon (Francia) (2023-2025).

En los últimos 30 años, Kazajstán y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) han colaborado en varias iniciativas y proyectos clave:

1. Cierre del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk: Kazajstán y el OIEA colaboraron en el cierre del polígono de ensayos nucleares de Semipalatinsk, uno de los mayores del mundo. El proceso permitió aislar y gestionar de forma segura materiales radiactivos en el polígono de ensayos;

2. Rehabilitación de zonas contaminadas por radiación: Kazajstán y el OIEA han desarrollado y ejecutado conjuntamente proyectos para rehabilitar tierras y zonas expuestas a contaminación radiactiva. Los proyectos han permitido mejorar la vida y la seguridad de los residentes locales;

3. Capacitación e intercambio de experiencias: la cooperación implica también compartir experiencias y formación profesional sobre seguridad tecnológica nuclear y protección radiológica. El OIEA apoya activamente la capacitación y la formación superior de expertos kazajos;

4. Usos pacíficos de la energía atómica: las iniciativas conjuntas tienen por objeto promover los usos pacíficos de la energía atómica en Kazajstán y en la región. Ello abarca proyectos de medicina nuclear y formación profesional en ingeniería nuclear;

5. Mejora de la seguridad tecnológica nuclear: Kazajstán coopera activamente con el OIEA en sus iniciativas para fortalecer la seguridad física nuclear y la no proliferación nuclear en todo el mundo.

En total se han completado y se están realizando 42 proyectos en el contexto del Programa de Cooperación Técnica del OIEA.

En particular, el objetivo del proyecto IAEA KAZ9016 es mejorar la toma de decisiones informada en relación con la transferencia de los terrenos del antiguo polígono de ensayos de Semipalatinsk para su uso económico. El proyecto tendrá una gran influencia en el bienestar social y económico de la población en el polígono de ensayo de Semipalatinsk, que está previsto transferir para ser utilizado con fines económicos (cultivo, producción animal, minería y otros) siguiendo todas las regulaciones sanitarias y de seguridad para la población. A raíz de una investigación en profundidad sobre esas tierras, que continuará mientras dure el proyecto, se dividirá el territorio en tres zonas: a) una zona que no está abarcada por el control normativo (podrá ser transferida para su uso con fines económicos); b) una zona cuyas medidas de rehabilitación estarán exentas del control o sujetas a un control periódico; y c) una zona que seguirá bajo un estricto control normativo. El resultado previsto de estas iniciativas será la transferencia de más del 95 % de las tierras para uso económico.

Asimismo, el objetivo del proyecto IAEA KAZ9018 es establecer un laboratorio de biodosimetría especializado o laboratorio central que utilice una curva de calibración interna para evaluar cuantitativamente una exposición humana absorbida por biodosimetría citogenética. Colmar las lagunas en este ámbito de conocimiento estratégico ayudaría a garantizar una biodosimetría de calidad en diversas actividades realizadas por la población de Kazajstán y permitiría que se lograra un avance de calidad en la estimación fiable de las dosis absorbidas.

Para promover una cooperación adicional sobre la cuestión de la rehabilitación del antiguo polígono de ensayos de Semipalatinsk, Kazajstán sometió a la Asamblea General una resolución titulada “Cooperación y coordinación internacionales para la rehabilitación humana y ecológica y el desarrollo económico de la región de Semipalatinsk (Kazajstán)” en el marco de la Segunda Comisión. Se presentó la resolución por primera vez en 1997 y se ha aprobado desde entonces de forma bienal y trienal. Se volvió a confirmar en noviembre de 2023 por consenso; fue copatrocinada por 85 Estados Miembros.

En la resolución, la Asamblea General reconoce que desde que se clausuró el polígono de ensayos nucleares se han completado algunos programas internacionales en la región de Semipalatinsk, incluso por medio de programas y actividades del Gobierno de Kazajstán y la comunidad internacional, incluidos organismos de las

Naciones Unidas, pero siguen existiendo graves problemas sociales, económicos y ecológicos. La Asamblea reconoce también la importancia de las políticas y estrategias nacionales de desarrollo para la rehabilitación de la región de Semipalatinsk, incluida la provincia de Abay, de reciente creación, y la ciudad de Semey, designada como su centro administrativo. Por último, la Asamblea insta a la comunidad internacional a que ayude a Kazajstán a formular y ejecutar programas y proyectos especiales para el tratamiento y la atención de la población afectada y a que apoye los esfuerzos para garantizar el crecimiento económico y el desarrollo sostenible de la región de Semipalatinsk, incluidos los dirigidos a aumentar la eficacia de los programas existentes y a hacer las contribuciones en materia de asistencia técnica, servicios de expertos y ayuda financiera necesarias para la ejecución de los programas de desarrollo nacionales para la rehabilitación y el desarrollo de la región de Semipalatinsk.

Kazajstán, junto con Kiribati, en su capacidad de Copresidentes del grupo de trabajo oficioso sobre asistencia a las víctimas, remediación ambiental y cooperación y asistencia internacionales (artículos 6 y 7 del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares) están liderando las iniciativas por establecer un fondo fiduciario internacional para financiar proyectos sobre asistencia a las víctimas y remediación ambiental.

Kiribati

[Original: inglés]
[31 de mayo de 2024]

I. Introducción

La República de Kiribati agradece al Secretario General la oportunidad de proporcionar sus opiniones y propuestas en relación con las cuestiones esenciales de la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en conexión con el legado de las armas nucleares. Como corredactor de la resolución titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares” (resolución [78/240](#) de la Asamblea General), Kiribati reconoce la importancia de hacer frente a las profundas consecuencias humanitarias y ambientales derivadas de las armas nucleares.

En consonancia con el párrafo 4 de la resolución [78/240](#), la contribución de Kiribati refleja su compromiso con las comunidades afectadas mediante la asistencia a las víctimas, la remediación ambiental y el apoyo internacional.

II. Antecedentes/historia de los ensayos nucleares

La República de Kiribati es un pequeño Estado insular en desarrollo del Pacífico situado en el océano Pacífico Central en la línea internacional de cambio de fecha y cerca del ecuador. Kiribati está compuesto por 33 atolones e islas de arrecife diseminadas en una gran zona de aproximadamente 3,5 millones de km².

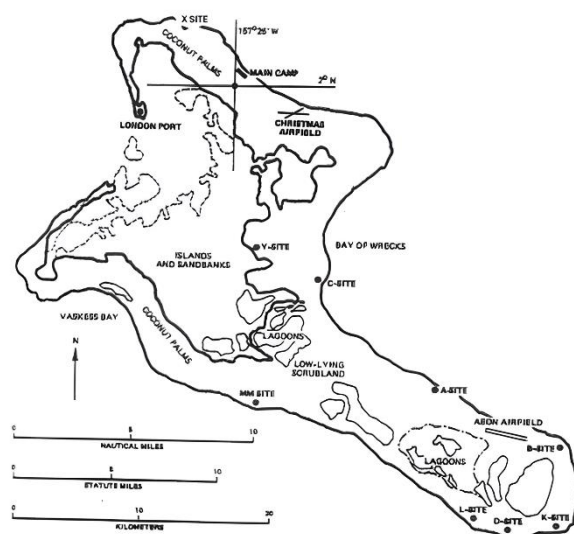
Kiribati está dividido en tres grupos de islas principales: las islas Gilbert, las islas Fénix y las islas de la Línea. En las islas Gilbert, donde reside la mayoría de la población, se encuentra Tarawa, la capital. Las islas Fénix son un grupo de atolones e islas de arrecife aislados en el océano Pacífico Central, conocidas por su importante biodiversidad y las iniciativas de conservación. Las islas de la Línea, que incluyen las islas de Kiritimati y Malden, tienen importancia histórica por ser lugares en los que se realizaron programas de ensayos de armas termonucleares del Reino Unido y los Estados Unidos.

La experiencia de Kiribati con las armas nucleares empezó en el momento álgido de la Guerra Fría. En aquel momento, el Reino Unido manifestó su voluntad de construir una bomba de hidrógeno para mantener su posición como potencia mundial. El Reino Unido, que buscaba un lugar para realizar los ensayos, acabó instalándose en una parte de Kiribati, la isla de Kiritimati. Se preparó la isla para realizar ensayos de armas nucleares a partir de junio de 1956 construyendo una pista de aterrizaje, un acantonamiento militar y búnkeres¹. La serie de ensayos nucleares británicos en Kiritimati se denominó Operación Grapple.

En la figura siguiente se ofrece un mapa de la isla de Kiritimati con algunos de los principales emplazamientos militares construidos durante el programa de ensayos de armas nucleares. El polígono A era una instalación científica y los polígonos L y D se utilizaron para probar armas nucleares y como búnkeres de observación.

Figura

Mapa de la isla de Kiritimati del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, 1983



La Operación Grapple incluyó varios ensayos de bombas atómicas y de hidrógeno llevados a cabo en 1957 y 1958. Los ensayos se denominaron Grapple 1-3, Grapple X, Grapple Y y Grapple Z. En total, el Reino Unido probó nueve dispositivos nucleares explosivos durante la Operación. El objetivo de los ensayos era desarrollar y demostrar la capacidad del Reino Unido de desplegar armas termonucleares.

Tras la Operación Grapple, los Estados Unidos llevaron a cabo la Operación Dominic I, que incluyó 24 ensayos nucleares en la isla de Kiritimati, en Kiribati. La responsabilidad principal de los ensayos y de su ejecución era de los Estados Unidos, si bien colaboraron de forma notable con el Reino Unido en virtud de su Acuerdo de Defensa Mutua. El ámbito y la escala de la Operación Dominic I fueron muy amplios, con varios ensayos que incluyeron explosiones aéreas y detonaciones en superficie. Las razones para cada uno de esos ensayos iban desde el ensayo de distintas armas hasta la respuesta a la ruptura por la Unión Soviética de la moratoria tripartita.

¹ Nic Maclellan, *Grappling with the Bomb: Britain's Pacific H-bomb Tests* (Camberra, Australian National University Press, 2017).

Muchos oficiales y miembros del personal que participaron en la operación durante toda la duración de los ensayos procedían de regiones vecinas del Pacífico, como Fiji. Participó personal neozelandés en los ensayos nucleares, a menudo sin las medidas de protección adecuadas, al igual que soldados británicos. La participación de fuerzas militares de Fiji y Nueva Zelanda pone de relieve el gran impacto regional de los ensayos nucleares e ilustra la interconexión de las naciones insulares del Pacífico en este contexto histórico. Su participación demuestra también que las consecuencias de los ensayos nucleares se extendieron más allá de Kiritimati y Malden. Afectaron a Estados del Pacífico vecinos y, por lo tanto, crearon un legado compartido de problemas ambientales y de salud. El legado de esos ensayos se sigue sintiendo hoy, dado que los problemas de salud y de contaminación ambiental persisten en las comunidades afectadas.

III. Necesidades en materia de asistencia a las víctimas

Los ensayos nucleares llevados a cabo en la isla de Kiritimati han dejado un legado duradero de graves problemas de salud entre los habitantes de la isla. Los 500 ciudadanos de Kiribati que vivían en Kiritimati cuando se realizaron los ensayos contaban con poca protección y recibieron una alerta inadecuada. No eran conscientes de los peligros de los ensayos, por lo que la mayoría de ellos levantaron la cubierta de lona que se les había proporcionado para mirar hacia el espectáculo de la nube de fuego que ascendía sobre ellos. Muchos miembros de esa comunidad sufrieron múltiples enfermedades y complicaciones sanitarias. Hubo numerosos casos de cáncer, discapacidades congénitas y anomalías en recién nacidos. Esos problemas de salud se han mantenido entre los descendientes de quienes se encontraban en la isla cuando se realizaron los ensayos.

A. Participación de los ciudadanos de Kiritimati: entrevistas

Para poner de manifiesto y documentar las extensas consecuencias humanitarias y médicas, la Oficina de Turismo de Kiribati de las islas Fénix, de la Línea y Gilbert y los jóvenes de Kiribati, en colaboración con grupos de la sociedad civil y con el apoyo de la Misión de Kiribati ante las Naciones Unidas, entrevistaron de forma oficiosa a 20 ciudadanos de Kiritimati para entender mejor ese legado.

Los entrevistados informaron de varios problemas de salud que afectaban a múltiples generaciones, como enfermedades cutáneas, cánceres, defectos congénitos, ceguera y dolor crónico. La mayoría de los entrevistados destacaron la importancia de las compensaciones².

Una declaración especialmente poderosa fue la de Aana Tabwi (50 años), que resume vívidamente los problemas personales y familiares a los que se enfrentan los supervivientes y sus descendientes:

Tengo una hija que tiene erupciones cutáneas desde que nació y uno de mis hermanos tiene la misma enfermedad cutánea. Una de las hermanas de mi padre no era normal; su cerebro no funcionaba. Y yo, Nei Aana Tabwi, también tengo una enfermedad del pecho: transmito las mucosidades a mi hijo cuando le doy el pecho. Mi primer hijo sufrió mi enfermedad cuando lo amamantaba de joven.

De un modo similar, una superviviente de segunda generación señaló que su madre había dado a luz a un niño con deformidades justo después de los ensayos, y muchas mujeres informaron de que habían tenido abortos durante esa época. Los testimonios ponen de relieve la naturaleza dominante y hereditaria de las

² Por “compensación” se entiende asistencia a las víctimas.

consecuencias en la salud, lo que ilustra las repercusiones a largo plazo de los ensayos nucleares. Ponen de manifiesto el carácter directo, intergeneracional y persistente del sufrimiento padecido por los habitantes de la isla. Se necesita de forma urgente una intervención, apoyo y compensación internacionales para hacer frente a esos graves problemas humanitarios y hacer justicia a las comunidades afectadas.

B. Testimonios

Oemwa Johnson es una superviviente de cuarta generación que participó en la Segunda Reunión de los Estados Partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares en Nueva York en noviembre de 2023. Este fue su testimonio:

Como superviviente de cuarta generación de los ensayos nucleares y habiendo experimentado de primera mano el impacto en la salud de mi familia, creo firmemente que es necesario un apoyo continuo para garantizar el bienestar y la recuperación de todas las familias afectadas. No se pueden subestimar los efectos a largo plazo en la salud y el desplazamiento que han sufrido las comunidades de la isla Christmas (Kiritimati). Los Gobiernos y los organismos internacionales deben proporcionar de forma prioritaria recursos y asistencia suficientes para hacer frente a las repercusiones sociales de los ensayos nucleares y aportar a las comunidades afectadas el apoyo necesario para reconstruir su vida. Solo así podremos empezar a mitigar las consecuencias a largo plazo de los ensayos de armas nucleares y garantizar un futuro mejor para quienes han sufrido las consecuencias.

Como muchas otras, mi familia arrastra el pesado legado de esos ensayos. Esta es la experiencia de mi familia durante los días en que se realizaron ensayos nucleares.

Mi bisabuelo, un pescador, se marchitó lentamente debido a un cáncer de pulmón que los médicos consideraron “inexplicable”, una frase que aún resuena en nuestras reuniones familiares, digo con la voz quebrada por la tristeza heredada de una generación a otra. Mi abuelo, antaño vibrante y risueño, tiene ahora pérdida de audición y otros problemas de salud a sus 70 años, un escalofriante recordatorio de la danza radiactiva que el viento le obligó a sufrir.

Recuerda el día en que llegaron los soldados, con sus ruidosas botas resonando en la arena coralina. Tenía 14 años y observaba aterrorizado cómo se reunían todos en una pista de tenis en London, en la isla Christmas, antes de que se llevaran a cabo los ensayos nucleares. Solo les dieron una manta para cubrirse y protegerse de la detonación y se taparon los oídos para evitar daños. El aire estaba cargado de un extraño sabor metálico. Les prometieron una reubicación temporal, “unas semanas, tal vez”, y los años acabaron convirtiéndose en decenios. Algunos fueron enviados en barco a las islas más cercanas, a las islas Canton y Fanning, ya que no había espacio suficiente en la pista de tenis para todos.

Cuando por fin regresaron, la isla había cambiado. El pescado tenía un sabor raro; los cocoteros daban menos fruta. Y empezó a hablarse de cánceres, de niños nacidos con deformidades. El miedo se convirtió en otra reliquia de familia, transmitida junto a nuestras historias y canciones.

Mis abuelos tuvieron nueve hijos unos años después de los ensayos. Dos de los mayores nacieron de forma prematura y murieron. El cuarto, nacido antes que mi padre, sufría migrañas terribles en el instituto y murió con 15 años. A mi padre y a mí nos han diagnosticado la misma enfermedad. Se trata de algo inusual, y mi familia no es la única en sufrirlo, hay muchas más que han pasado por lo mismo. La lucha por la compensación y el reconocimiento de nuestro

sufrimiento no es solo una cruzada personal, es la lucha por el alma de una comunidad envenenada por la sombra de la Guerra Fría.

IV. Apoyo y asistencia internacionales

A. Solicitud a los Estados usuarios

Un tema recurrente en todas las entrevistas es la ausencia de asistencia o compensación adecuada de los Estados responsables de los ensayos nucleares. A pesar de las profundas repercusiones en la salud y degradación ambiental, ninguno de los entrevistados dijo haber recibido apoyo internacional de ningún tipo de esos Estados. Esta falta de asistencia agrava su sufrimiento y hace que tengan que hacer frente a los graves problemas de salud provocados por el poso radiactivo.

B. Solicitud a la comunidad internacional

Los entrevistados expresaron una fuerte necesidad de apoyo internacional, especialmente por parte de los países responsables de los ensayos nucleares. Se pide una compensación por el sufrimiento padecido por los habitantes de la isla y asistencia práctica para limpiar los lugares contaminados. Por ejemplo, un superviviente de segunda generación subrayó la importancia de que los Estados Unidos y el Reino Unido volvieran para limpiar el desastre que habían creado e indemnizar a las familias afectadas. Este sentimiento es compartido por otros entrevistados, que piden justicia y reparación por los problemas de salud y los daños ambientales causados por los ensayos.

Las repercusiones sanitarias y medioambientales sufridas por los ciudadanos de la isla de Kiritimati motivan a Kiribati a defender ardientemente la justicia nuclear internacional en todos los foros de las Naciones Unidas, incluida la Primera Comisión de la Asamblea General, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

C. Solicitud de espacios conmemorativos

Las graves repercusiones de los ensayos nucleares mueven a la comunidad de la isla de Kiritimati a conmemorar su sufrimiento notable. Los entrevistados manifestaron un fuerte deseo de contar con espacios comunales, como *mwaneabas* (casas de reunión tradicionales), para el recuerdo y el encuentro. Estos espacios servirían como lugares para honrar las experiencias de las familias afectadas y garantizar una concienciación y apoyo continuos. El hincapié hecho en el recuerdo comunitario subraya la importancia de la sanación colectiva, la justicia relacionada con las cuestiones nucleares y la solidaridad para hacer frente a las consecuencias a largo plazo de los ensayos nucleares.

En consonancia con esos sentimientos, los ciudadanos de la isla de Kiritimati han propuesto varios proyectos destinados a conmemorar y embellecer lugares históricos relacionados con las operaciones Grapple y Dominic. Algunos de ellos son la restauración y embellecimiento de lugares históricos significativos, la creación de una galería fotográfica de los ensayos nucleares con fotos donadas por las familias de los veteranos y la creación del parque antinuclear de Kiritimati. Además, los ciudadanos de la isla de Kiritimati han propuesto un monumento conmemorativo de Kiritimati, similar al Honolulu Memorial en Honolulu y al World War II Memorial en Washington D.C., dedicado a quienes estuvieron en la isla de Kiritimati durante las operaciones. Esas iniciativas pretenden fomentar el recuerdo, honrar a las comunidades afectadas y promover la concienciación sobre la importancia histórica de la isla.

V. Evaluación y remediación ambientales

Los ensayos nucleares han provocado una importante contaminación ambiental en la isla de Kiritimati, lo que supone un riesgo permanente para la salud de sus habitantes. Los entrevistados señalaron zonas concretas especialmente contaminadas que necesitaban una limpieza urgente. Entre ellas se encuentran zonas cerca de la localidad de Banana y Tabon te Korota (entre las localidades de Poland y Cook), donde aún quedan restos de contaminantes nucleares y otros materiales peligrosos. Por ejemplo, la fuente de alimento habitual de muchos de los habitantes de la isla, el pescado, sigue estando contaminada. La contaminación persistente no solo afecta a los habitantes actuales, sino que también representa una amenaza para las generaciones futuras.

VI. Kiribati y el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares

Como Estado afectado por los ensayos nucleares, Kiribati reconoce la importante función del Tratado a fin de ayudar a sus ciudadanos a solicitar ayuda a la comunidad internacional y la necesidad de que la comunidad internacional ayude a todos los países afectados. Esta convicción llevó a Kiribati a asumir una función de liderazgo en la promoción y la configuración de la aplicación de las obligaciones positivas previstas en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Desde 2021, Kiribati actúa como cofacilitador, junto con Kazajstán, respecto de las obligaciones humanitarias y positivas (artículos relacionados con la asistencia a las víctimas, la remediación ambiental, la cooperación y la asistencia internacionales) del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. En su calidad de cofacilitador, Kiribati ha asumido la responsabilidad de representar las voces de los Estados del Pacífico. Ha abogado firmemente por la creación de un fondo fiduciario internacional para ayudar a las víctimas de los ensayos nucleares. Kiribati se enorgullece de su liderazgo en este ámbito.

VII. Petición de celebración de un simposio internacional sobre la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental

Debido al legado de los ensayos nucleares, Kiribati recomienda a la comunidad internacional que celebre un simposio sobre la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en Nueva York. El simposio podría constituir un foro en el que los supervivientes y los Estados afectados podrían compartir sus testimonios sobre las consecuencias humanitarias y ambientales de las armas nucleares y sus peticiones para que la comunidad internacional aporte un apoyo esencial.

Además de proporcionar un espacio para que se expresen los supervivientes, el foro podría incluir también las opiniones tanto de la comunidad científica como del Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas sobre la información científica y factual pertinente relacionada con la contaminación radiactiva.

Al final del simposio, los participantes podrían preparar una lista de peticiones relacionadas con la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental para que la comunidad internacional las tenga en cuenta en los foros sobre no proliferación y desarme nucleares.

México

[Original: español]
[29 de mayo de 2024]

México se congratula por la aprobación en la Asamblea General de la resolución [78/240](#) titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares”.

México remite su primera contribución al informe en cumplimiento de esta resolución emblemática en la discusión sobre las obligaciones positivas del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, impulsado por México, encaminadas a hacer frente a los daños derivados del uso y los ensayos de armas nucleares al medio ambiente.

México es un firme promotor de iniciativas que reconocen las interrelaciones de las consecuencias negativas inmediatas, a mediano y largo plazo de la explosión accidental o provocada de un arma nuclear, en el medio ambiente, la seguridad alimentaria, el clima y el desarrollo, las cuales serían sistémicas y potencialmente irreversibles para la humanidad en su conjunto.

A partir del 2010 se ha impulsado un conocimiento más sustantivo sobre las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares. En particular, las Conferencias sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares celebradas en Oslo (2013), Nayarit (2014) y Viena (2014 y 2022), permitieron entender distintas aristas de aquellas consecuencias catastróficas, que permiten dar centralidad a su prevención a través de la eliminación efectiva e irreversible de este tipo de armas indiscriminadas.

Solo dos armas nucleares han sido utilizadas en tiempos de guerra, en Hiroshima y Nagasaki. En comparación con los arsenales actuales, ambas contarían como “armas nucleares pequeñas” con menos de una décima parte de la potencia explosiva promedio actual. Aun así, tuvieron consecuencias masivas y catastróficas. Un recordatorio de que incluso una sola explosión nuclear tiene efectos devastadores.

Durante décadas se llevaron a cabo un gran número de ensayos nucleares, sin que se tomarán en cuenta los efectos en la población y el ambiente local, y sin que se hicieran verdaderos estudios sobre su impacto. Ahora se tiene una mejor comprensión de los terribles daños ocasionados, así como la falta de verdaderas medidas de atención a sus consecuencias por aquellos países que realizaron los ensayos.

Entre las consecuencias identificadas en las Conferencias sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares, se pueden señalar las siguientes:

- Destrucción, una explosión nuclear crea una onda expansiva y emite radiación térmica ionizante, afectando a las personas y al medio ambiente cercano. El uso de armas nucleares resultaría en devastación inmediata, incluyendo pérdida de vidas, destrucción de infraestructura y daños ambientales.
- Efectos de la radiación, tanto la radiación inmediata como residual de las detonaciones nucleares generan problemas de salud a largo plazo como cáncer, mutaciones genéticas y defectos de nacimiento durante generaciones. Se destaca el impacto de la radiación ionizante, especialmente en niñas y mujeres, lo que indica un daño desproporcionado en comparación con los hombres. Las niñas jóvenes son especialmente vulnerables a los cánceres inducidos por la radiación a lo largo de sus vidas.
- Crisis humanitaria e imposibilidad de su atención, las detonaciones nucleares causan crisis humanitarias agudas debido al número de víctimas, tipos de

lesiones, desplazamientos y efectos a largo plazo en la salud debido a la exposición a la radiación. Estudios del Comité Internacional de la Cruz Roja, así como los de las agencias de las Naciones Unidas, han demostrado que ningún Estado o cuerpo internacional podría abordar adecuadamente la emergencia humanitaria inmediata, ni las consecuencias a largo plazo, de una detonación de arma nuclear en una zona poblada, ni proporcionar la asistencia adecuada a los afectados.

- Carga económica, reconstruir infraestructuras, proporcionar atención médica y gestionar la remediación ambiental imponen cargas económicas significativas en las regiones y países afectados.
- Daños ambientales, tanto los ensayos como el uso de las armas liberan materiales radiactivos al medio ambiente, contaminando el aire, el suelo y las fuentes de agua, con repercusiones ecológicas de larga duración. Una guerra nuclear causaría perturbaciones climáticas que afectarían significativamente el clima de la Tierra (desde una “pequeña” era de hielo como en los años 1340–1850 y afectación a la capa de ozono hasta un verdadero invierno nuclear que haría la agricultura imposible). En cualquier caso, habría una reducción significativa de producción alimentaria, que es previsible afecte en mayor medida al Sur global.
- Repercusiones políticas, el uso de armas nucleares a menudo conduce a condenas internacionales, escalada de conflictos y posibles represalias, aumentando las tensiones geopolíticas. Políticamente, el uso de un arma nuclear lleva el riesgo de ser solo el primer escalón de una escalada nuclear. Otros Estados podrían decidir tomar represalias, potencialmente llevando a más explosiones o, eventualmente, a una guerra nuclear total.

Si bien el conocimiento adquirido hasta ahora nos permite conocer las catastróficas consecuencias humanitarias de cualquier detonación nuclear, todavía hay mucho que se ignora sobre el alcance completo de los efectos de las armas nucleares. Se necesita más investigación y desarrollo de capacidades para permitir una asistencia a las víctimas efectiva y medidas de remediación ambiental.

En este contexto, y conforme a la solicitud de opiniones y propuestas sobre las iniciativas y las necesidades actuales relacionadas con la asistencia a las víctimas y la evaluación y remediación ambientales, el Gobierno de México señala lo siguiente:

- Es imperativo que las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares se mantengan en el centro de los debates nucleares en todos los foros pertinentes.
- Bajo el entendido de que las catastróficas consecuencias humanitarias no se pueden mitigar, se debe tener claro que frente a lo que no podemos prepararnos; y a lo que no podemos responder efectivamente, la única alternativa es prevenirlo.
- Los Estados deben tomar medidas urgentes para reducir los riesgos de que se vuelvan a usar armas nucleares, sin escatimar esfuerzos para lograr su eliminación completa e irreversible. Entre otros, se requieren avances tangibles en materia de desarme, en cumplimiento del artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, así como otros compromisos y acuerdos interrelacionados el propio Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares; que se asegure la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares; y que se asegure la universalidad del TPN.
- Es necesario continuar la investigación para comprender mejor los impactos a corto y largo plazo de las armas nucleares, con la participación de las comunidades afectadas.

- Se debe resaltar la importancia de la transparencia por aquellos que realizaron ensayos nucleares, para contar con datos científicos precisos del tipo de explosión, área utilizada, mediciones obtenidas, estudios de impacto en poblaciones y ambiente, entre otras.

México está a favor de acordar acciones significativas y alcanzables, cuyos resultados sean benéficos en la implementación del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, único instrumento que prohíbe, explícitamente, desarrollar, ensayar, producir, fabricar, transferir, poseer, almacenar, usar armas nucleares o amenazar con usarlas, así como permitir el emplazamiento de estas armas dentro del territorio de los Estados parte y que se ha caracterizado por su naturaleza humanitaria.

Este Tratado además establece obligaciones de rehabilitación ambiental para atender los efectos causados por los ensayos nucleares o el uso de armas u otros explosivos nucleares (artículo 6), así como la obligación de cooperar con los Estados afectados o de proveer asistencia para facilitar los esfuerzos de rehabilitación ambiental (artículo 7).

En ese contexto, durante la Primera Reunión de Estados Parte del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares se adoptó el Plan de Acción de Viena que contempla acciones específicas para dar cumplimiento a dichos artículos del Tratado. En opinión de México, estas obligaciones positivas son fundamentales para los objetivos humanitarios del Tratado, por lo que se congratula que hayan quedado reflejadas en las acciones 19 a la 32.

En la Segunda Reunión de Estados parte del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que fue presidida por México y que tuvo lugar en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, del 27 de noviembre al 1 de diciembre de 2023, el tema central fue el impacto humanitario de las armas nucleares. Particularmente, se destacó la importancia de las disposiciones de los artículos 6 y 7 del Tratado que fueron diseñados para abordar los efectos humanos y ambientales de las armas nucleares, y la necesidad de brindar a los Estados parte afectados apoyo técnico, material y financiero para promover la aplicación del Tratado.

Los Estados participantes adoptaron una declaración política intitulada “Nuestro compromiso de sostener la prohibición de las armas nucleares y prevenir sus consecuencias catastróficas”, que contiene un mensaje contundente sobre la prohibición de las armas nucleares, al tiempo que reafirma el apoyo para abordar los daños causados por el uso y los ensayos de armas nucleares.

México continuará participando en el grupo de trabajo oficioso sobre asistencia a las víctimas, remediación ambiental y cooperación y asistencia internacionales copresidido por Kazajstán y Kiribati, en el marco del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

En opinión de México es importante seguir avanzando en la evaluación de las necesidades, los planes nacionales y la cooperación, así como la asistencia internacional, con miras a cumplir las obligaciones derivadas de los artículos 6 y 7 del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Los Estados afectados deben seguir desarrollando y comenzar a aplicar sus planes nacionales relacionados con la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental. Por otro lado, aquellos Estados u organizaciones que estén en posibilidad de hacerlo proporcionen cooperación y asistencia internacionales a estos esfuerzos.

Adicionalmente, se debe alentar que la asistencia a víctimas y remediación ambiental también tenga cabida en el marco del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. En particular, seguir promoviendo medidas nacionales en los Estados afectados, pero también la cooperación internacional para atender los efectos

históricos y actuales de los ensayos nucleares. Se pueden establecer fondos para atender dichas consecuencias, para lo cual será indispensable reconocer la responsabilidad primaria de las potencias nucleares.

Se debe proporcionar asistencia integral a las comunidades afectadas. Esto implica actualizar la legislación nacional, proporcionar ayuda para el desarrollo socioeconómico y fomentar la cooperación tanto nacional como internacional.

Nueva Zelanda

[Original: inglés]
[29 de mayo de 2024]

La presente comunicación responde a la nota verbal ODA-2024-00018/LONW, por la que se solicitan opiniones y propuestas en relación con la asistencia a los supervivientes y la evaluación y la remediación ambientales por el empleo o el ensayo de armas nucleares. Nueva Zelanda tuvo el honor de copatrocinar la resolución [78/240](#) de la Asamblea General que suscitó esta solicitud.

El legado de los ensayos de armas nucleares en el Pacífico

Las opiniones de Nueva Zelanda sobre la asistencia y la remediación en relación con el empleo o el ensayo de armas nucleares están intrínsecamente unidas a los ensayos realizados en el pasado en el Pacífico. Desde finales de la década de 1940 a 1996, tres Estados poseedores de armas nucleares realizaron ensayos nucleares en el Pacífico. Las consecuencias de los ensayos siguen sintiéndose hoy, e incluyen inquietudes relacionadas con la salud intergeneracional, física y psicosocial, daños ambientales, que abarcan la contaminación, desplazamientos y desconexión de la tierra, pérdida de medios de vida y sentimientos de injusticia. Los efectos del cambio climático, como la subida del nivel del mar, en la integridad estructural de los lugares de almacenamiento de material nuclear suscitan nuevas inquietudes.

Sobre la base de esta experiencia, varios Estados de la región, incluida Nueva Zelanda, adoptaron el Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares del Pacífico Sur (conocido como Tratado de Rarotonga) para hacer de la región una zona libre de armas nucleares. El Tratado, que entró en vigor en 1986, instauró la segunda zona libre de armas nucleares en el mundo.

La oposición de Nueva Zelanda a las armas y los ensayos nucleares se codificó a nivel interno en 1987 mediante la aprobación por el Parlamento de la Ley sobre la Zona Libre de Armas Nucleares, el Desarme y el Control de Armamentos. En la ley se prohíben las armas nucleares (y los buques propulsados por energía nuclear) en las aguas, el espacio aéreo y el territorio de Nueva Zelanda. A nivel internacional, Nueva Zelanda actuó, con otros Estados, en la Corte Internacional de Justicia para intentar detener los ensayos nucleares en la región.

Tres grupos de veteranos de Nueva Zelanda han servido en despliegues durante los cuales pudieron quedar expuestos a radiación ionizante: en el Japón, después de la Segunda Guerra Mundial (Jayforce 1946-1949); y en el Pacífico en 1957-1958 (Operación Grapple) y en julio de 1973 (Mururoa). Nueva Zelanda proporciona prestaciones y apoyo a los veteranos, cuyos hijos pueden beneficiarse también de algunas de las prestaciones. Están cubiertos por la legislación nacional (Ley de Apoyo a los Veteranos de 2014 y Reglamento de Apoyo a los Veteranos de 2014) y por decisiones del Gabinete. En 2022 y 2023, una junta consultiva ministerial independiente realizó una revisión bibliográfica de la información disponible más actualizada sobre las consecuencias de la exposición a la radiación nuclear. La junta recomendó que no se añadieran más enfermedades a la lista existente en los

reglamentos de enfermedades probables que se aplican a las personas expuestas a la radiación nuclear y que pueden aplicarse automáticamente al servicio. El Gabinete acordó revisar la situación cada 7 o 10 años para asegurar el seguimiento de la información más actualizada sobre las consecuencias de la exposición a radiación nuclear.

El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares proporciona un mecanismo para hacer frente a los daños

El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares prohíbe de forma amplia las armas nucleares. También contiene obligaciones positivas para los Estados partes en materia de asistencia a las víctimas, remediación ambiental y asistencia y cooperación internacionales¹. Esas disposiciones son las primeras de este tipo en un tratado sobre desarme nuclear. En el Tratado se deja claro que las disposiciones no reemplazan las obligaciones existentes de los Estados partes afectados y los Estados que han realizado ensayos en su territorio ni los acuerdos entre ellos.

En el Tratado se reconoce explícitamente también el impacto desproporcionado de las armas nucleares en las mujeres y las niñas, en particular a consecuencia de la radiación ionizante, y en los Pueblos Indígenas². En el Plan de Acción de Viena, aprobado en la Primera Reunión de los Estados Partes en el Tratado en junio de 2022, las partes acordaron que la asistencia debía tener en cuenta las cuestiones de edad y de género y respetar los principios de accesibilidad, inclusividad, no discriminación y transparencia y hacerse en coordinación con las comunidades afectadas³.

Los miembros en el Tratado están impulsando la consideración de un fondo fiduciario internacional, acordado en el Plan de Acción de Viena y reafirmado en la Segunda Reunión de Estados Partes. Se tratará de una adición importante a la capacidad internacional para asistir a los Estados afectados por las consecuencias de las armas nucleares, incluidos los ensayos.

Ubicación y apoyo de esa labor

La asistencia a los supervivientes y la remediación ambiental deben ubicarse en la agenda más amplia de la promoción del desarme y la no proliferación nucleares. Hasta que no se eliminen las armas nucleares, existe la posibilidad de que haya víctimas y se produzcan contaminaciones ambientales en el futuro. Las consecuencias del empleo de armas nucleares en un conflicto serían catastróficas y desbordarían la capacidad de respuesta humanitaria. Por lo tanto, Nueva Zelandia hace un llamamiento para lograr lo siguiente:

- La universalización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, para que pueda entrar en vigor;
- La universalización del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares: la adhesión al Tratado es el mensaje más claro que puede enviar un país sobre su compromiso con la total eliminación de las armas nucleares y con la prevención de los daños derivados de su ensayo o empleo;
- El cumplimiento por los Estados poseedores de armas nucleares de sus obligaciones en materia de desarme previstas en el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y de los compromisos conexos;

¹ Artículos 6 y 7.

² Véanse los párrafos del preámbulo del Tratado.

³ Acción 25.

- La renuncia, por los Estados poseedores de armas nucleares que no forman parte del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, a sus armas y su adhesión al Tratado como Estados no poseedores de armas nucleares;
- La adhesión de todos los Estados poseedores de armas nucleares a protocolos relacionados con zonas libres de armas nucleares. Esas zonas contribuyen a fortalecer el régimen de no proliferación nuclear.

El aumento del entendimiento, por la comunidad internacional, de las consecuencias de los ensayos y el empleo de armas nucleares es beneficioso. En el contexto del Foro de las Islas del Pacífico, se está trabajando para entender mejor el conocimiento académico existente y las lagunas en relación con el legado de los ensayos de armas nucleares en la región⁴. Nueva Zelandia toma nota también de los debates en curso para que la Asamblea General encargue un nuevo estudio científico mundial sobre las consecuencias y los riesgos asociados con el invierno nuclear.

Portugal

[Original: inglés]
[28 de mayo de 2024]

Desde 1945 se han realizado más de 2.000 detonaciones de ensayo de dispositivos nucleares explosivos, la última de las cuales fue en 2017 en la República Popular Democrática de Corea. Los ensayos se han llevado en el agua, en la atmósfera y bajo tierra, lo que ha esparcido la radiación y ha creado grandes cantidades de poso radiactivo. A la larga, los ensayos nucleares tienen repercusiones en el medio ambiente y en la salud pública, como cánceres, trastornos genéticos o consecuencias en el desarrollo humano durante el embarazo.

Dado que el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares sigue siendo la piedra angular de la arquitectura de desarme y no proliferación mundial, es sumamente importante destacar los tres pilares del Tratado (desarme, no proliferación y usos pacíficos de la energía nuclear) y preservar la labor imparcial, independiente y objetiva del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

En esta cuestión, Portugal está determinado, junto con sus socios de la Unión Europea y sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, a trabajar con la sociedad civil, organizaciones de la sociedad civil y grupos de reflexión para proporcionar asistencia a las víctimas y remediación ambiental a los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares, impulsando la coordinación entre las partes interesadas.

En el contexto de los compromisos adoptados por Portugal como parte de los foros nucleares, es esencial fortalecer tanto el apoyo a las víctimas del empleo o el ensayo de armas nucleares como los mecanismos de descontaminación ambiental.

Por lo tanto, se considera que las acciones siguientes son pertinentes para lograr una mejor aplicación de la resolución 78/240 de la Asamblea General:

- a) Desarrollo de planes de contingencia: elaborar y actualizar los planes de contingencia actuales especialmente diseñados para abordar el empleo o el ensayo de armas nucleares, lo que incluye medidas claras de asistencia a las víctimas, a saber, la evacuación, el triaje médico, el tratamiento de los heridos y la descontaminación;
- b) Creación de capacidad y formación: realizar simulaciones y ejercicios periódicos para el personal de respuesta de emergencia, incluidos equipos médicos,

⁴ Nueva Zelandia participa en el Equipo de Tareas sobre Cuestiones relacionadas con el Legado Nuclear del Consejo de Organizaciones Regionales del Pacífico.

bomberos, agentes de policía y voluntarios, a fin de proporcionar una respuesta rápida y coordinada en caso de empleo o ensayo de armas nucleares;

c) Servicios médicos especializados: garantizar que las víctimas de los ensayos o el empleo de armas nucleares reciban acceso inmediato a servicios médicos especializados, incluido apoyo en materia de radiación aguda, cuidados intensivos y salud mental para trastornos de estrés postraumático y otras formas de trauma;

d) Centros de referencia en salud nuclear: crear centros de referencia en salud nuclear equipados con tecnología de vanguardia y equipos especializados para proporcionar diagnósticos y tratamientos avanzados a las víctimas de radiación;

e) Cooperación internacional: fortalecer la cooperación internacional y el intercambio de mejores prácticas entre las partes signatarias de los convenios en materia nuclear, facilitar el intercambio de recursos, conocimientos y experiencias en el ámbito de la asistencia a las víctimas;

f) Sensibilización pública y educación: lanzar campañas de sensibilización pública y programas educativos para informar a la población sobre los protocolos de seguridad seguidos en caso de empleo o ensayo de armas nucleares y sobre los derechos de las víctimas de radiación;

g) Descontaminación ambiental: reconocer la función indispensable de la sección de Seguridad y Monitorización Radiológicas del OIEA en las esferas principales de vigilancia radiológica, remediación ambiental y gestión de desechos.

Portugal apoya plenamente el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares e insta a todos los Estados listados en el anexo II a que lo ratifiquen para que pueda entrar en vigor, a fin de sustentar y complementar el régimen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, además de desbloquear las inspecciones *in situ* y reforzar las medidas de fomento de la confianza.

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

[Original: inglés]
[31 de mayo de 2024]

El Reino Unido votó en contra de la resolución [78/240](#) relativa a hacer frente al legado de las armas nucleares en la Asamblea General en 2023. Formulamos una explicación de voto para enunciar las razones de esa decisión.

Sin embargo, a raíz de la solicitud del Secretario General de información para contribuir a los preparativos del informe solicitado en la resolución, el Reino Unido transmite sus opiniones sobre el legado de los ensayos nucleares y las iniciativas de remediación posteriores.

El Reino Unido realizó 12 ensayos de armas nucleares y unos cientos de ensayos a menor escala en Australia entre 1952 y 1963. También se llevaron a cabo nueve explosiones nucleares entre 1957 y 1958 en las islas Malden y Christmas (Kiritimati, que pertenecen hoy a la República de Kiribati) en el océano Pacífico.

Rendimos homenaje a los veteranos y civiles de la región del Pacífico que participaron en esos ensayos. El Reino Unido apoya el llamamiento a todos los Estados y organizaciones internacionales que tengan experiencia y conocimientos en materia de neutralización y eliminación de los contaminantes radiactivos a que consideren la posibilidad de prestar asistencia apropiada (técnica o financiera), según se solicite, en las zonas afectadas, con fines de remediación.

En 1993, a raíz de un informe de la Comisión Real Australiana sobre la realización de ensayos nucleares británicos en Australia, el Gobierno del Reino Unido

trabajó con el Gobierno de Australia para acordar un pago a título graciable de 20 millones de libras. El pago formaba parte de una resolución completa y final destinada al Gobierno australiano para apoyar la rehabilitación de los antiguos polígonos de ensayos nucleares. El Reino Unido considera que ha completado las medidas de remediación respecto de los ensayos realizados en Australia.

En relación con Kiritimati, el Ministerio de Defensa del Reino Unido organizó un estudio de reconocimiento especializado, en el que participó, en Kiritimati durante septiembre de 1998 para determinar con precisión el tipo y la cantidad de desechos, que incluyó una evaluación de los riesgos ambientales, a raíz de la utilización de la isla como base para el programa de ensayos nucleares del Reino Unido a finales de la década de 1950 y principios de la década de 1960. El Ministerio de Defensa del Reino Unido y varios especialistas independientes realizaron una visita adicional a Kiritimati en agosto de 2000 a fin de recopilar información detallada suplementaria para el proyecto de limpieza propuesto. Se eliminaron desechos entre 2005 y 2008, incluidos materiales radiactivos y no radiactivos. El Reino Unido considera que ha completado las medidas de remediación en Kiritimati.

Varios estudios independientes encargados por el Ministerio de Defensa del Reino Unido y llevados a cabo por la Junta Nacional de Protección Radiológica del Reino Unido y el Centro Imperial de Investigación Oncológica han concluido que la mortalidad general de los veteranos que participaron en los ensayos y de los militares de control sigue siendo inferior a la de la población general de hombres de la misma edad durante el período comprendido entre 1952 y 2017.

Se puede consultar información adicional compuesta por documentos exhaustivos con información histórica sobre los ensayos de armas nucleares en la atmósfera, que incluye las actividades de remediación realizadas, en la siguiente dirección: www.gov.uk/government/publications/uk-atmospheric-nuclear-weapons-tests-factsheets.

Por último, el Reino Unido está comprometido con los objetivos parejos de lograr un mundo sin ensayos de dispositivos nucleares explosivos y sin armas nucleares, en consonancia con las obligaciones que le incumben en virtud del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. El Reino Unido firmó el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares cuando se abrió a la firma por primera vez en 1996 y sigue haciendo un llamamiento a que entre en vigor lo antes posible. A la espera de ello, el Reino Unido sigue manteniendo su moratoria voluntaria sobre los ensayos de dispositivos explosivos nucleares. También mantiene una moratoria voluntaria sobre la producción de material fisible para su uso en dispositivos explosivos nucleares y sigue presionando para que se inicien inmediatamente y concluyan rápidamente las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible en la Conferencia de Desarme.

Suiza

[Original: inglés]
[28 de mayo de 2024]

Suiza votó a favor de la resolución [78/240](#) de la Asamblea General, titulada “Hacer frente al legado de las armas nucleares: facilitar la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental en los Estados Miembros afectados por el empleo o el ensayo de armas nucleares” y celebra que las consecuencias de las armas nucleares en las personas y el medio ambiente hayan recibido recientemente una mayor atención de la comunidad internacional.

Suiza observa que los conocimientos sobre los efectos médicos, sociales, económicos y culturales del empleo o el ensayo de armas nucleares en las poblaciones locales, incluido el apoyo necesario disponible y adicional, siguen siendo relativamente limitados. Se debe actualizar el conocimiento sobre el estado actual de la contaminación radiactiva (y la descontaminación) y el alcance de las medidas de remediación.

De un modo similar, se deben definir posibles necesidades o solicitudes de apoyo internacional sobre la base de un análisis científico en profundidad, asegurándose de que se tengan en consideración las disparidades de edad y de género, dado que las armas nucleares afectan de modo desproporcionado a las mujeres y los niños, en particular las niñas. A este respecto, Suiza se felicita por el aumento de la transparencia y el intercambio de información en este ámbito para garantizar que la prestación de asistencia se adapte para responder más eficazmente a las necesidades.

Suiza apoya que los Estados deban facilitar asistencia a las víctimas y remediación ambiental a las personas y las zonas que dependan de su jurisdicción o control afectadas por el empleo o el ensayo de armas nucleares, lo que constituye una obligación legal de los Estados partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, y, en su calidad de observador en la Reunión de los Estados Partes en el Tratado, Suiza está siguiendo los debates internacionales sobre la cuestión. En este contexto, Suiza destaca también que en la resolución [78/240](#) se reconoce que los Estados Miembros que detonan un arma nuclear o cualquier otro dispositivo explosivo nuclear al emplearlos o ensayarlos son quienes tienen la responsabilidad de subsanar los daños resultantes. Reconoce también que existe una responsabilidad compartida de toda la comunidad internacional para hacer frente a los legados nucleares.

Suiza ve múltiples formas de hacer avanzar la cuestión, con vistas a fomentar la cooperación internacional, ofreciendo la oportunidad de que la comunidad internacional preste un apoyo tangible a quienes sufren las consecuencias del empleo y los ensayos de armas nucleares. Para que tenga éxito, esa colaboración internacional requiere la implicación de las partes interesadas. Por lo tanto, Suiza considera que es esencial avanzar en la cuestión de un modo que concite el mayor apoyo político, técnico y material posible para lograr una aplicación eficaz y sostenible de la asistencia a las víctimas y la remediación ambiental.